

# conciencia política

UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

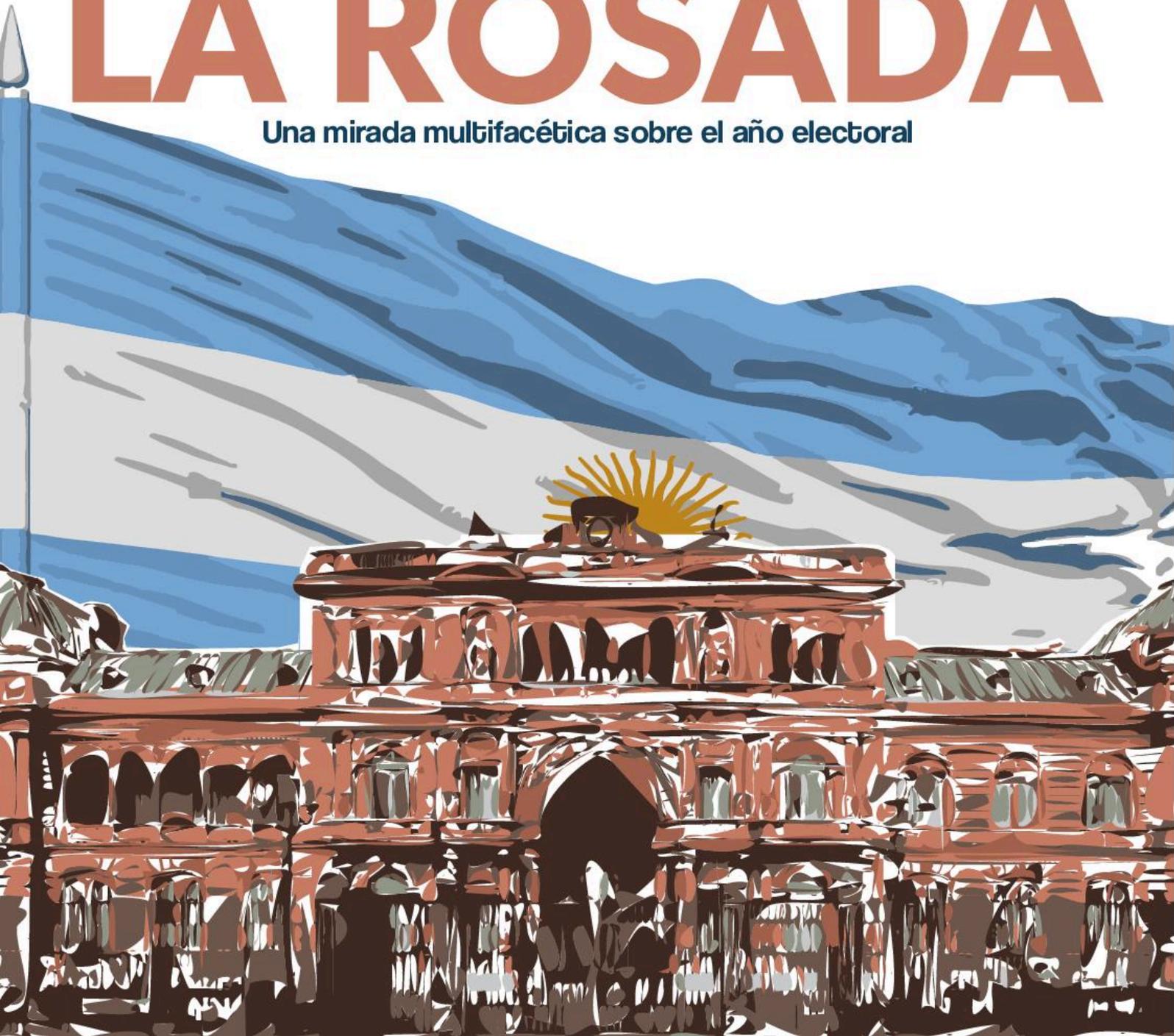
EDICIÓN N.º 5

# 2019

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

## EL CAMINO A LA ROSADA

Una mirada multifacética sobre el año electoral





# conciencia política

UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

EDICIÓN N°3

# 2019

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

# ¿Quiénes somos?

---

## **DIRECTOR**

Gino Perrone

## **SUBDIRECTORA**

Victoria Taboada

## **COORDINADORA GENERAL**

Karen Ferrario

## **EDITORIA GENERAL**

Julia Rodríguez Miranda

## **CONSEJO EDITOR**

Agustina Báez

Juan Bodelón

Krysia Pirillo

Delfina Ghiglione

Martina Pereyra

Agustín Sueiro

## **DISEÑO**

Victoria Taboada

## **COLABORADORES**

Brenda Trevisan

Alejandro Di Franco

Sol Maciel Bryndum

Luz Gutiérrez

Sabrina Bruno Galelli

---

## **AUTORIDADES DEL CENTRO DE ESTUDIANTES 2019**

### **PRESIDENTE**

Santiago Malm Green

### **VICEPRESIDENTE**

Sol Maciel Bryndum

### **SECRETARIO GENERAL**

Guido Edul

# Editorial

A la hora de ponerme a escribir estas líneas, no pude evitar retrotraerme a los tiempos en que decidimos emprender este desafío en forma de revista llamado Conciencia Política. Corría el 2017 y un equipo de estudiantes de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales ansiosos de expandir nuestros conocimientos (y salir de nuestra zona de confort) tomamos una decisión: relanzar esa antigua revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (CECPRI), esa revista que supo ser un sello característico de todas las gestiones del Centro hasta que se discontinuó. Nuestro grupo, con Sol Maciel Bryndum a la cabeza, entendió que necesitábamos desenterrar este espacio de encuentro y sacar a relucir a través de él nuestras potencialidades como futuros politólogo/as o especialistas en relaciones internacionales.

Entendimos que Conciencia Política es mucho más que una simple revista y que dependía de nosotros transformarla en un medio para lograr fines mucho más grandes. Conciencia se convirtió en un grupo de trabajo que, para muchos de nosotros, sirvió como un primer acercamiento al ambiente laboral; donde aprendimos a cumplir con deadlines, organizarnos y a trabajar en equipo. Conciencia nos demostró que la comunidad UCA abre muchas puertas y que siempre es posible tender puentes entre futuros colegas. Conciencia nos demostró que superarnos a nosotros mismos es posible, y que más allá de los miles de obstáculos que se presenten en el camino somos capaces de cumplir nuestros objetivos a base del esfuerzo y la constancia.

Realmente fue un orgullo y un logro enorme para mí haber sido el conductor de este gran equipo. Una de mis metas a nivel personal es luchar por construir una sociedad más tolerante e inclusiva, por eso este año decidí hacer de esta edición de Conciencia una muy diversa y con una pluralidad de voces interesante. Me llevo conmigo el aprendizaje de que vale la pena trabajar día y noche, a la par de nuestras carreras y nuestras vidas personales, en pos de un objetivo mayor: seguir construyendo la historia de una revista que marca nuestra identidad.

Espero que disfruten sus páginas tanto como nosotros disfrutamos hacerlas.

Agradecemos profundamente a todos aquellos que colaboraron con nuestro proyecto; a nuestros entrevistados y colegas que colaboraron con sus artículos y a la Universidad por darnos el espacio y confiar en este proyecto.



**Gino Perrone**

Director de Conciencia Política

# Sumario

|   |          |   |           |
|---|----------|---|-----------|
| <b>Editorial</b>  | <b>4</b> | <b>POLÍTICA NACIONAL</b>  |           |
| <b>POLÍTICA INTERNACIONAL</b>   |          |   |           |
| La competencia estratégica de EE.UU. y China, y su impacto en América Latina<br>Por Juan Battaleme                              | 7        | Conversación con Pedro del Piero<br>Por Gino Perrone  | 40        |
| Balance histórico de la República Popular China en su 70° aniversario<br>Por Patricio Giusto                                    | 15       | Frustraciones y esperanzas en el radicalismo contemporáneo<br>Por Ignacio López y Rocío Berbetoros              | 46        |
| Diálogo con Andrés Malamud<br>Por Gino Perrone y Victoria Taboada   | 19       | Entrevista a Diego Valenzuela<br>Por Sabrina B. Galelli   | 48        |
| Crisis migratorias y gobernanza regional: Los casos de Europa, Norteamérica y Sudamérica<br>Por Sybil Rhodes y Maëlliss Bodenan | 20       | Conversaciones para mejorar la calidad de la democracia<br>Por Marta Oyhanarte                                  | 50        |
| <b>ANÁLISIS ELECTORAL</b>   |          | Game of Thrones y la moralidad política<br>Por Mauro Saiz   | 52        |
| Las PASO: un voto castigo al gobierno<br>Por Carlos Fara  | 25       | Encuentro con Camila Crescimbeni y Pedro "Piter" Robledo<br>Por Gino Perrone, Karen Ferrario y Victoria Taboada | 54        |
| Diálogo con Julio Bárbaro<br>Por Sabrina B. Galelli y Gino Perrone  | 28       | Diálogo con Juan Rodil<br>Por Gino Perrone y Sabrina B. Galelli   | 60        |
| Las PASO: un antídoto contra Baglini<br>Por Fernando Domínguez Sardou   | 32       | Diálogo con Iván Petrella<br>Por Krysia Pirillo, Martina Pereyra y Victoria Taboada                             | 65        |
| El kirchnerismo o una vez más la resistencia al peronismo...<br>Por Patricia Onganía  | 34       | Entrevista a Florencio Hubeñak<br>Por Agustín Sueiro  | 69        |
|   |          | Conversación con Ricardo López Murphy<br>Por Brenda Trevisan  | 72        |
|   |          | <b>Sobre Conciencia Política</b>  | <b>76</b> |

# política Internacional



# La competencia estratégica de EE.UU. y China y su impacto sobre América Latina

Por Juan Battaleme

“No culpo a China para nada. ¿Quién podría culpar a un país por ser capaz de tomar ventaja de otro país a favor de sus ciudadanos?”. Con esa frase Donald Trump se refirió al principal competidor estratégico de EE.UU. dando a entender que el tiempo de las concesiones de Washington hacia Beijing se encontraba agotado. Por su parte, Xi Jinping señaló que “ambos lados (China y EE.UU.) deberían trabajar más arduamente en construir un nuevo tipo de relación entre grandes poderes. Ambos lados deben cooperar entre sí en una relación de “ganar – ganar” en orden a obtener beneficios para ambas sociedades y para el resto del mundo”. Ambas frases, aunque recortadas de un espectro amplio de dichos de ambos líderes reflejan la tensión existente entre EE.UU. y China. Mientras que uno percibe al otro como rival, el otro comprende que una dinámica de ese tipo no resulta conveniente para sus intereses y su idea de evitar la mayor cantidad de resistencias posibles en su consolidación como poder global.

En toda relación de rivalidad, pero no de vinculación negativa, existe una dinámica de competencia egoísta y de juego de suma cero, señala Alexander Wendt (2005), en estabilizar la pulsión a sentir pérdidas en dificultosa en periodos de transición y la lógica defensivo posicional se exagera como consecuencia de la incertidumbre que genera una lenta pero evidente declinación del orden y el incremento de percepciones negativas como consecuencia de la llamada “sombra del futuro”, en los términos de Joseph Grieco (1988).

Políticamente, ambos se encuentran realizando el esfuerzo de establecer su posición



Imagen vía El Cronista

tes en función de “asegurar su futuro”, tanto en términos económicos, militares como también sociales, de una miríada de fenómenos interconectados que son producto de la revolución digital y que genera sensibilidades y vulnerabilidades de diversa magnitud y con consecuencias no del todo claras para los decisores. La creciente revolución “on the go” afecta a todos en el sistema internacional pero no necesariamente de la misma manera. Las elites políticas de ambos países perciben que el futuro de sus países se encuentra en juego hoy.

Es por ello que en cada una de las regiones del planeta se percibe el mismo intento por asegurar un espacio de maniobra como consecuencia de la creciente fractura de aquello que llamamos orden internacional liberal. Mientras que para unos el orden emergente de 1945 es percibido como contraproducente para el interés nacional, tal como lo pone de manifiesto la administración Trump, para China no refleja sus intereses y aspiraciones. Ambos países actuando como revisionistas limitados, pero en un caso para mantener el statu quo frente a la amenaza y el otro para cambiarlo permite comprender los vaivenes políticos existentes. Si la globalización “a la americana”

reflejaba cierta lógica de orden “universal”, el orden emergente actual bien puede reflejar un orden internacional “particularista” en los términos de Peter Wallensten (1984).

Mientras que la discusión académica presenta al mismo en términos de reconfiguración con una dinámica, la política discute las consecuencias en términos de oportunidades y amenazas que dicha alteración existente supone el status quo establecido por EE. UU después de la segunda guerra mundial, ya que en definitiva, “los órdenes surgen, declinan y también se terminan” (Haas, 2019). Esta dinámica afecta las perspectivas de política exterior y genera serias complicaciones en el proceso de inserción de Argentina, afectando aquello que podríamos llamar la necesidad de una autonomía inteligente, la cual ciertamente se relaciona con la construcción de poder en un mundo interdependiente donde las asimetrías en materia de capacidades, acervo institucional y controles de flujos afectan de manera efectiva a los países. La situación de Argentina se encuentra lejos de ser única. Toda América latina está quedando inmersa en dicha dinámica de rivalidad.

Para Argentina, la presente situación es paradójica. Comercial y financieramente el país necesita tanto de EE.UU. como de China. En la relación bilateral no poseemos cuestiones de seguridad que nos afecte de manera directa, en ningún caso Argentina como tal representa una preocupación de seguridad para ningún país. No necesitamos optar por la opción A o B, ya que ambos complementan desde lo político y lo económico a nuestro proceso de desarrollo.

**“Políticamente, ambos se encuentran realizando el esfuerzo de establecer su posición en aquellos ámbitos que consideren relevantes en función de “asegurar su futuro”**

La lógica triangular que se da entre una potencia en ascenso y una que aspira a mantener la posición de poder lograda obliga

Sin embargo, la rigidez que comienza a mostrar la relación entre EE.UU. y China en el campo comercial y de seguridad comienza afectar seriamente a la República Argentina producto de sus propias vulnerabilidades. La relación triangular existente que se ha configurado como consecuencia de la creciente penetración de China en la región y los resquemores norteamericanos están provocando preocupaciones de seguridad y económicas entre ambos países que afectan al país. Recursos naturales como el litio de Jujuy en manos de China, la cooperación espacial con ese país, pasa a conformar parte de una agenda que excede la bilateralidad entre Argentina y ambas potencias.



Imagen vía El CEO

La lógica triangular que se da entre una potencia en ascenso y una que aspira a mantener la posición de poder lograda obliga a a un país vulnerable a pensar de manera activa su posicionamiento frente a las presiones explícitas o indirectas que puedan suceder. La etapa que comenzó a finales del año del 2015, conocida como “inserción inteligente”, deberá recalibrarse en función de la necesidad de crear autonomía en un mundo interdependiente. Autonomía implica mucho más que el mero aumento del margen de maniobra. Dicho concepto implica lograr que el interés nacional se pueda llevar adelante construyendo poder y bienestar en un mundo de grillas múltiples de conexión, que supone amplios niveles de interpenetración, donde actores de tamaño disímil tienen la capacidad de generar bloqueos difíciles de anticipar.

Las políticas de coacción, atracción, y bloqueo son realidades de poder que se potencian entre ellas y que son empleadas para alcanzar determinados fines, como pueden observarse en la realidad política latinoamericana. Venezuela es un trágico recordatorio de cuán rápidamente los países más vulnerables del sistema internacional pueden quedar expuestos frente a los designios de las grandes potencias. En la segunda mitad del siglo XXI viviremos a partir de los errores y aciertos que se cometan en esta primera mitad.

**“La lógica triangular que se da entre una potencia en ascenso y una que aspira a mantener la posición de poder lograda obliga a un país vulnerable a pensar de manera activa su posicionamiento frente a las presiones explícitas o indirectas que puedan suceder”**

Nos encontramos en una etapa de competencia por accesos. Esto no solo supone tener disponibilidad de los recursos naturales, tal como era concebida la competencia en relaciones internacionales hasta mediados de los 70. Acceso supone liberar el poder “invisible” existente en la transformación de la materia, la creación de vida y el salto al futuro esperado, el cual no podía realizarse como consecuencia de no tener las herramientas adecuadas hasta ahora. Tecnológicamente estamos convergiendo a nuestro próximo salto evolutivo como señala Harari en su libro “Homo Deus” (2016).

El acceso permite generar disrupciones que están transformándole la cara al mundo y a la discusión política en particular; por ejemplo, si queremos tener un planeta “sustentable” tal vez nuestros recursos provengan del espacio ultraterrestre, de ahí que el desarrollo de cohetes reutilizables se vuelve clave en este proceso de expansión de la humanidad. Esto al mismo tiempo abre discusiones como aquellas que se vinculan al desarrollo de fuerzas espaciales autónomas integradas a los sis-

La contrapartida de esta puja por los accesos proviene del potencial que las nuevas tecnologías generan sobre la posición relativa de los países que existe una creciente voluntad por limitarlos. En primer lugar a actores que pueden hacer un uso lesivo de las mismas y en segundo lugar protegiendo los desarrollos que pueden tener implicancias en el campo de la seguridad militar o ciudadana, lo cual genera rispideces efectivas entre desarrolladores de tecnologías, usuarios, gobiernos y empresas. En términos políticos las consideraciones estratégicas comienzan a desplazar a las económicas actuando como un freno a las potencialidades tecnológicas que se ofrecen hoy en otros campos y las implicancias para la vida social, si bien van pasando desapercibidas como consecuencia de la ubicuidad de las tecnologías involucradas, comienzan a aparecer movimientos que trabajan las consecuencias no queridas de esta invasión a la privacidad.

Si la tecnología garantiza el acceso a diversos espacios y promueve un determinado tipo de globalización, también puede promover las capacidades efectivas que permitan denegar los accesos frente a un eventual competidor. El proyecto de globalización liberal norteamericano que suponía un acceso preferencial para ellos, fue erosionándose como consecuencia del ascenso de contraproyectos de expansión que no compartían el espíritu liberal, pero si la misma ambición de maximizar tanto aquello que podían ofrecer al mundo, así como también obtener los beneficios de sus nuevas habilidades competitivas y eficiencia tal como lo demuestra Fareed Zakaria en su libro “The post american world” (2008).



Imagen vía Relocate Magazine

En esta etapa estamos viendo el pasaje de un orden centrado en consensos generales entre sus participantes lo cual permitía hacer avanzar cierto sentido de universalidad en las reglas a las que los mismos se sujetaban. La erosión del poder norteamericano, sumado al ascenso de potencias con parámetros políticos diferentes a la de un orden más limitado, centrado en las necesidades particulares de cada uno de los potenciales ordenadores / referencias del sistema internacional. El orden liberal tal cual fue diseñado, está llegando a su fin producto de la aparición de una unidad en el sistema internacional que sin proponer una alternativa de reemplazo da espacio para que unidades menores del sistema puedan desafiar dicho orden. Tal como lo refleja la literatura al respecto, existe la visión de la coexistencia pacífica, la del choque inevitable o la de crecimiento exponencial. Utopía y distopía se presentan como dos posibles caminos directamente relacionados con las decisiones que tomemos en los próximos años. Asegurar el futuro es la clave del “gran juego” de la política internacional.

Asegurarlo implica al menos tres cuestiones que se encuentran indefinidas. La primera es la carrera por garantizarse los accesos geopolíticos, geoeconómicos y ciberespaciales. Todos esos campos conllevan dinámicas diferentes y divergentes en los cuales las tensiones se van incrementando. 1) Militarmente la dinámica existente en el sudeste asiático se establece por la búsqueda de cierto equilibrio inestable entre el revisionismo chino y el statusquoismo norteamericano. Ambos decodifican juegos de suma cero, independientemente de aquello que digan públicamente. 2) Geoeconómicamente es donde la competencia se encuentra más abierta y visible, con dependencias marcadas y donde las posibilidades y áreas de cooperación también están acortándose, incrementando la visión de juego de suma cero, tal como lo demuestra la llamada “guerra comercial”. 3) El ciberespacio hoy es fuente de inestabilidad donde existe ya una clara percepción de juego de suma cero. La rivalidad por el próximo estándar de comunicación (5G) entre ambos es un claro ejemplo de esta situación.

Imagen vía Político



Sin embargo, todavía no es evidente quién va a salir más beneficiado de la contienda, ya que los pronósticos posicionan mejor a China en un período relativamente corto de tiempo -2030- como líder hegemónico. En términos de la política Argentina, son nada más que tres mandatos.

Asegurar el futuro implica entender cómo se irá resolviendo la rivalidad que producen las tres carreras materiales que definirán la posición estructural de ambos actores y que además se encuentran interrelacionadas ya que crean las ventajas estratégicas militares y el comando de la economía. Si durante el año 2007 se señalaba que habíamos entrado en la carrera por lo “que quedaba” en palabras de Michael Klare (2012), ahora se suma la carrera por aquello que podríamos llamar “lo que sigue” o la próxima disrupción: 1) robótica, 2) espacio, 3) comunicaciones, 4) Inteligencia Artificial. Esta es de largo alcance y con efectos concretos sobre quien vaya tomando la delantera. Y con implicancias desde lo emotivo hasta lo político similares a la carrera a la luna de la cual este año se cumplieron 50 años y de la que salió victorioso EE.UU., permitiendo no sólo dominar la tecnología, sino construir una épica en relación a dicha hazaña. De ahí que uno de los focos de tensión sea aquello que los americanos consideran R+D los americanos señalan que es R+D+R (robo) según Graham Allison en su libro *Destined for War* (2017).

**“Utopía y distopía se presentan como dos posibles caminos directamente relacionados con las decisiones que tomemos en los próximos años. Asegurar el futuro es la clave del “gran juego” de la política internacional”**

Dos ejemplos de ello. En inteligencia artificial se supone que en los próximos 10 años sumará valor por U\$S 17 mil billones, los cuales se concentrará en una serie de países que lideran estos cambios. El desarrollo de los costos de la infraestructura será del or-

den de los U\$S 55 mil millones para países como Australia hasta proyectos complejos que rondan los U\$S 180 mil millones. La velocidad del cambio es aquello que llamó la atención de manera activa. En 1980 el PBI de China era de U\$S 300 millones, para 2015 U\$S 11 mil billones. El comercio internacional era menor a los U\$S 40 mil millones. Mientras que ahora representa U\$S 4 mil billones.



Imágen vía Mundiario

Asegurar el futuro implica elegir aquellas opciones que aparezcan como las mejores opciones estratégicas. EE. UU. y China tienen sus opciones abiertas, sin embargo cada vez más las limitaciones aparecen del lado norteamericano. Ambos países tienen sus propias versiones de “ser grandes nuevamente”. Sin embargo, las mismas reflejan distintas posiciones en el sistema internacional.

Existe una tensión a nivel planetario en relación a la confianza en aquellas cuestiones que antes anclaban la vida de la sociedad y a la narrativa que se está construyendo en relación al orden internacional. Durante los años noventa, el libro de Francis Fukuyama titulado *Confianza* (1995), señalaba lo endeble que es el sistema político, social, económico e internacional ya que se basa justamente en la forma en la que construimos lazos los cuales dependen del grado de confianza que sepamos desarrollar. Las crisis económicas, los desmanejos de los sistemas políticos en relación a sus representados en los sistemas liberales han sido heridas autoinflingidas. A ello se suma que

los sistemas autocráticos hoy tienen la capacidad de profundizar la desconfianza generalizada sobre los sistemas políticos liberales. Las tecnologías que permiten crear “deep fakes” se están usando de manera activa para ganar ventajas políticas y ayudan a cimentar percepciones previamente desarrolladas. El “hackeo” efectivo que está sucediendo actualmente es el que ocurre en la mente de los ciudadanos. Si el viejo paradigma nos decía “ver para creer”, ese adagio ya no funciona más, hoy vemos cosas que pueden ser perfectamente creídas por público no necesariamente incauto y repetidas “ad nauseam” por actores políticamente interesados.

**“Existe una tensión a nivel planetario en relación a la confianza en aquellas cuestiones que antes anclaban la vida de la sociedad y a la narrativa que se está construyendo en relación al orden internacional”**

Asimismo, todavía no existe una narrativa acorde a aquello que sucede en el Siglo XXI, y eso genera que sigamos usando analogías de la Guerra Fría. Sin embargo estamos comenzando a construir una. Los rasgos generales de esa narrativa que provienen de EE.UU. es una vinculada al miedo. El cambio en la distribución de poder y la disponibilidad tecnológica está generando una visión apocalíptica y de inseguridad. Para contrarrestar eso, Washington ofrece un relato de seguridad y pone el acento en esos aspectos. La contracara es la que propone China. Inteligentemente presenta un mundo de crecimiento conjunto y esperanza de desarrollo basado en oportunidades. Beijing ofrece esperanza a partir de un mundo “armonioso”.

Como regla, el relato de esperanza derrota al de miedo, por lo tanto la narrativa china está ganando terreno. Sin embargo, cabe señalar que en América Latina hasta ahora no podemos decir con certeza qué significa esperanza de

un mundo mejor en los términos chinos, más si miramos los efectos del desarrollo chino en África, el cual presenta un cuadro mixto entre avances y tensiones. China está realizando un esfuerzo sostenido por adquirir prestigio, y el uso del poder blando es el centro de su estrategia, ya que EE.UU. se encuentra en un momento donde ha perdido prestigio por sus propios errores. China presenta iniciativa BRI China (belt and road initiative), en oposición al Plan Marshall Americano, “uno dirigido a al crecimiento, el otro a contener a un enemigo”, dicen. El problema con ese argumento, es que el Plan Marshall tuvo un rol de reconstrucción de una Europa destruida, que generó prestigio, pero que ese prestigio además de los dólares destinados a la reconstrucción surgieron de los miles de hombres que murieron en Europa para lograr su liberación del nazismo. China no tiene esa épica ni en Asia, ni para el resto de los países occidentales; y si bien los negocios son importantes, no cimentan relaciones de la misma manera como sí lo hicieron los eventos que marcaron el siglo XX.

Si consideramos que la llamada Gran Estrategia Norteamericana ha pasado de lógicas de balance extraterritorial “off-shore balancing” (rebalanceo al pivot asiático), a una estrategia de acomodamiento (que puede contener opciones de apaciguamiento) o una estrategia de menor involucramiento internacional, ha cosechado detractores y quienes la apoyan. La lógica del presidente Trump ha permitido terminar con el impulso de las administraciones anteriores de Bush y Obama de intervención abierta, continuando solo con las operaciones heredadas de las administraciones que lo precedieron y que actualmente se destaca el mantenimiento de la guerra en Afganistán. El camino del compromiso selectivo pare-

**“El cambio en la distribución de poder y la disponibilidad tecnológica está generando una visión apocalíptica y de inseguridad”**



Imágen vía The National Interest

ce ser el único que le queda a EE.UU. para sostener su posición en el sistema internacional y esta discusión de gran estrategia es una que también comienzan a asumir los demócratas de cara a una eventual contienda electoral.

La estrategia de supremacía liberal, como la titula Stephen Walt en su libro *Restraint* (2014) se ha probado costosa, imprudente y poco efectiva. Los costos directos en recursos económicos en esa guerra para el 2015 son cerca de 2 mil billones de U\$. no ha podido construir balances efectivos y actuar solo le implica expandirse con las tensiones inherentes a dichas opciones.

Militarmente esta opción aparece inviable según el *US-China Military Scorecard* de la Rand, que señala que existe paridad en seis de nueve áreas de capacidad convencionales militares (ataques en bases aéreas, ataque a unidades de superficie, alcanzar superioridad aérea, y prevenir que un oponente

pueda lanzar armas basadas en el espacio) y que en los próximos 15 años China estará en condiciones de prevenir la superioridad militar norteamericana. EE.UU. conserva ventaja en ciberguerra y también en temas de estabilidad nuclear. El gasto militar norteamericano es de U\$ 716 mil millones, aunque no tiene mayor margen de suba sin trasladarse con carga negativa sobre el presupuesto general norteamericano, mientras que el de china es de U\$ 150 mil millones pero con espacio suficiente para seguir creciendo. A EE. UU. le preocupa tanto los cambios relativos de poder así como también las intenciones que ellos implican.

Tanto China como EE. UU. están tratando de recrear un mundo de dependencias en un sistema que se caracteriza por la interdependencia. Es por ello que en cierto sentido la guerra comercial les permite realizar cierto grado de desacoplamiento entre ellos, y en la medida en que vayan avanzando en ese desacople van a ir marcando una serie

de limitaciones para los actores secundarios de la política internacional. Aun aceptando que podamos estar conectados a diversas grillas en áreas convergentes, las divergencias que se vayan acentuando condicionarán la conducta de los actores de menor poder relativo.

¿Dónde deja esto a la República Argentina? En 2011 una decisión de política exterior nos ha vinculado con el complejo industrial militar espacial chino, cambiando la tradicional política de mantener al país relativamente neutral de las competencias de poder en el Siglo XXI. Asimismo, China tiene un peso efectivo no solo en Argentina sino también en América Latina lo cual demuestra la existencia de un espacio regional que puede ser considerado desde el punto de vista de las competencias como de doble o triple periferia superpuesta. En nuestra realidad política, sería una imprudencia continuar hablando de China como una potencia en ascenso. Para nuestro país, ya ascendió.

**“Tanto China como EE. UU. están tratando de recrear un mundo de dependencias en un sistema que se caracteriza por la interdependencia”**

La “inserción inteligente” suponía dos cuestiones esenciales 1) llevarse bien con todos aquellos que fueran funcionales con el interés nacional argentino, definido políticamente en términos de prosperidad. Reflejando valores, pero comprendiendo que en un mundo multipolar la universalidad de los mismos es limitada, por lo tanto la acción se encuentra marcada por la prudencia. China significa infraestructura, minería, granos, energía. Es el segundo socio comercial, quien representa U\$S 10.700 millones en importaciones y cerca de U\$S 5 mil en exportaciones. EE.UU. implica para nosotros U\$S 7 mil millones de importaciones mientras que exportamos cerca de U\$S 4 mil millones.

La dinámica de ascenso y cambios condicionan los márgenes de manio-

bra que los países tienen detectar las agendas que convergen en la región y enlazarlas y tratar de entender las consecuencias para el país de aquellas agendas donde los intereses diverjan o se deban tomar decisiones será un elemento central en la construcción de la autonomía inteligente.

Entonces, ¿cómo construir política exterior y de defensa para Argentina en base a estas consideraciones? En un mundo que se encuentra cada vez más interconectado, el hecho de que existan divisiones y demandas cruzadas acerca de posicionamientos internacionales en tecnologías sensibles como las antes mencionadas, requieren una creciente sofisticación en nuestro relacionamiento con el mundo. China no es Asia y la creciente dinámica de rivalidad en esa región hace que los alineamientos puedan enajenar otras relaciones. Argentina necesita imperiosamente aprender a bailar el tango internacional con varios actores internacionales que tienen intereses contrapuestos entre sí. Y saber que un mundo multipolar puede ser uno de incertezas estructurales, pero que requieren tener en claro las certezas propias – ¿quiénes somos?, diría Huntington (2004) - a los efectos de poder navegar estos territorios no cartografiados.



## Juan Battaleme

Lic. en Ciencia Política con orientación en Relaciones Internacionales (UBA). Mg. en Relaciones Internacionales (FLACSO). Mg. en Ciencias del Estado (UCEMA). Candidato a Dr. en Historia (UTDT). Actualmente es director de la Maestría en Defensa Nacional del Ministerio de Defensa y Secretario Académico del Consejo Argentino de Relaciones Internacionales (CARI).

# Balance histórico de la República Popular China en su 70º aniversario

Por Patricio Giusto

El 1º de octubre la República Popular China (RPC) cumplió 70 años de existencia. La RPC surgió producto del triunfo de los comunistas, liderados por Mao Zedong, sobre los nacionalistas en la Guerra Civil China (1927-37 – 1945-49). Dicha guerra estuvo interrumpida durante casi una década, tras un trabajoso pacto entre ambos bandos, para repeler la invasión japonesa en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Tras la reanudación de la puja interna, los comunistas recuperaron la iniciativa y lograron imponerse en 1949.

La historia de la RPC puede ser abordada a partir de las cinco generaciones de dirigentes que han gobernado hasta el momento. La primera es la más extensa, bajo el liderazgo de Mao Zedong (1949-1976). El fundador de la RPC asumió un liderazgo dictatorial, basado en los preceptos del marxismo-leninismo, aunque con importantes aportes propios, lo que dio lugar al surgimiento del pensamiento “maoísta”. Esta línea ideológica se popularizó en diversos puntos del espectro comunista a nivel mundial, en el contexto de la Guerra Fría.

## La turbulenta etapa maoísta

Mao asumió la conducción de una China desintegrada y empobrecida, con el grueso de la población analfabeta y habitando en

zonas rurales. El “Gran Timonel” impulsó grandes reformas económicas que tuvieron al campesinado como actor central, pero que fueron un rotundo fracaso. Tal fue el caso del Gran Salto Adelante (1958-1961), que derivó en una gran hambruna y un profundo deterioro del ya de por sí precario aparato productivo chino.

Hacia el final de su vida, Mao se radicalizó ideológicamente y lanzó la Revolución Cultural (1966-76), otro gran desastre económico y humanitario, que ahondó la decadencia y el aislamiento internacional de China. No obstante, en 1972 Mao tuvo la astucia de protagonizar uno de los mayores giros geopolíticos de la Guerra Fría: el pragmático acercamiento a los Estados Unidos (EE.UU.), para contener a una mutua preocupación: la Unión Soviética.

## Deng Xiaoping y el proceso de Reforma y Apertura

Los 70 años de historia de la RPC tienen un claro antes y después en 1978, con la llegada al poder de Deng Xiaoping y el inicio del proceso de Reforma y Apertura. Ello dio lugar a la transformación gradual de una economía cerrada y socialista, a una abierta y de mercado. Las acertadas reformas de Deng hicieron posible lo que muchos denominan el “milagro chino”, una larga etapa con impresionantes tasas de crecimiento económico que no tiene precedentes en la historia, por su escala, magnitud y por los resultados sociales obtenidos.

En junio de 1989, hacia el final de la etapa de Deng, se da uno de los hechos más lamentables de la historia china: la masacre de la plaza de Tiananmen. Varios factores

Imagen vía RBTH



confluyeron para que los sucesos se desencadenen de manera tan trágica. Lo cierto es que la presión reformista en lo político impulsada desde importantes sectores del Partido Comunista Chino (PCC) fue aplacada de manera contundente. La reforma y apertura continuó en lo económico, pero se esfumó por completo cualquier sueño de transformación en lo político.

### Jiang Zemin y la profundización del rumbo económico

Tras la muerte de Deng, en 1992, el poder recayó en Jiang Zemin, un dirigente que rápidamente exhibió grandes aptitudes políticas y diplomáticas. El nuevo líder supo reconstruir el dañado liderazgo y garantizar la continuidad de las políticas económicas de Deng, frente a la creciente presión de sectores conservadores. Asimismo, Jiang logró reposicionar a China en la escena internacional, llevando las relaciones con los EE.UU. y otras potencias a una de sus mejores etapas históricas. China creció en promedio 9,7% durante los años de Jiang.

En 2001, China logró el ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC), un objetivo ansiado durante décadas. Jiang introdujo varios esquemas para ayudar a las compañías nacionales a desarrollar una es-

trategia global. Se abrieron nuevas oportunidades en los mercados internacionales en expansión, como el caso de América Latina.

### Hu Jintao y el “ascenso pacífico” de China

Parte del gran legado de Jiang Zemin fue asegurar una transición de poder ordenada con su sucesor, Hu Jintao, aunque luego la relación entre ambos fue tensa. El nuevo líder fijó como principal objetivo afianzar el proceso de crecimiento y desarrollo económico de China, en la búsqueda de una “sociedad armoniosa”. En política exterior, Hu planteó la tesis del “ascenso pacífico” de China, ante la creciente desconfianza por parte de los EE.UU. a raíz del explosivo crecimiento de la potencia asiática.

Como balance del período de Hu, puede decirse que fue un eficiente continuador de la obra de sus antecesores: Afianzó el despegue internacional de China, mostrándose muy activo en la esfera diplomática, y la posicionó como la segunda superpotencia económica. Cabe destacar que, en esta etapa, China celebró exitosamente los Juegos Olímpicos de 2008, en Beijing. Sin embargo, Hu dejó numerosas cuentas pendientes. Por caso, tuvo pobres logros en materia ambiental y lucha contra la corrupción.

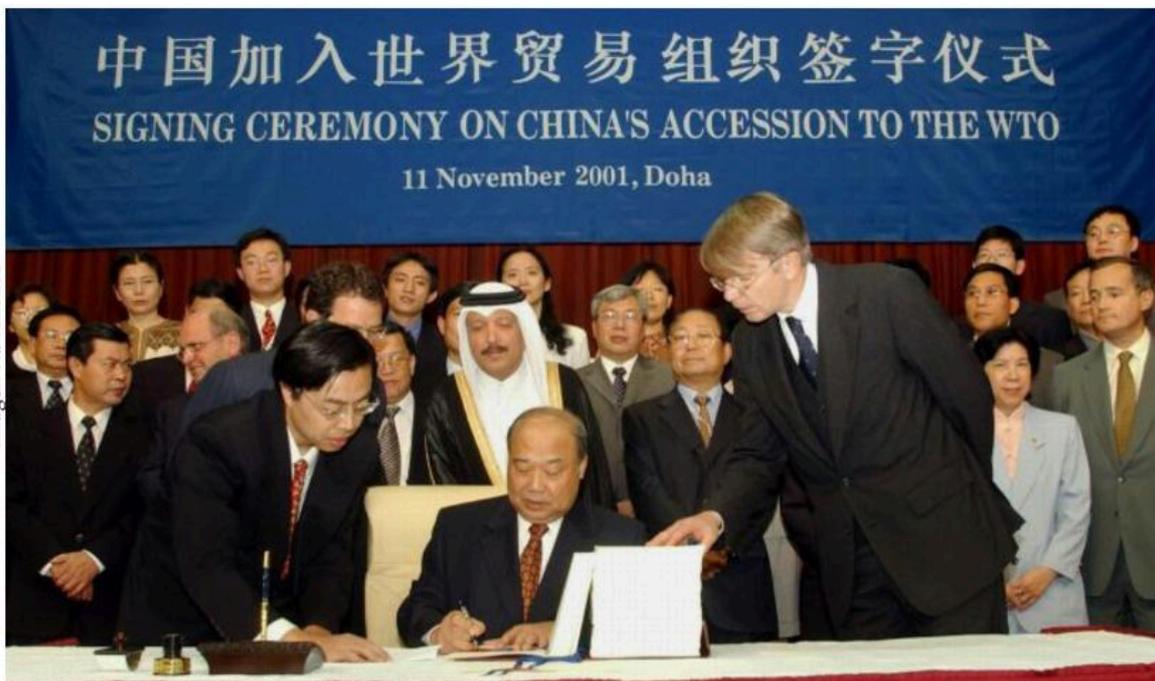


Imagen vía HEFFX

En el año 2012, al igual que hiciera Jiang, Hu cumplió con la tradición iniciada por Deng Xiaoping de un máximo de dos mandatos de cinco años, abriendo así el camino a un nuevo recambio. El elegido por el PCC fue el actual presidente chino, Xi Jinping, quien sin dudas se ha consolidado como el líder chino más poderoso, al menos desde la era de Deng.

### La actual etapa de Xi Jinping

En 2014, Xi presentó las “cuatro ideas integrales” del PCC para guiar a China en la “nueva era”, en clara continuidad con ideas de sus antecesores: Avanzar hacia una sociedad modestamente acomodada (en línea con la idea de “armonía” de Hu), profundizar la Reforma y Apertura, gobierno bajo el imperio de la ley (lanzando una inédita campaña anticorrupción) y conducción indiscutida del PCC (fuerte reafirmación del liderazgo absoluto del partido).

El proceso de concentración de poder en manos de Xi fue meteórico. En 2016, Xi fue declarado “núcleo” del PCC y al año siguiente se aprobó por unanimidad incorporar el “Pensamiento de Xi” a la constitución china, equiparándolo a Mao Zedong. Finalmente, en marzo de 2018, se aprobó una sorpresiva reforma de la Constitución, que eliminó el límite de dos mandatos del presidente, rompiendo con la herencia de la alternancia de Deng.



Imagen vía Infobae

En el plano interno, Xi Jinping ha fijado las ambiciosas metas de los “dos centenarios” (2021 y 2049), por las fundaciones del PCC y de la RPC, respectivamente. La pri-

mera meta implica lograr una “sociedad modestamente acomodada” para el año 2021, buscando la erradicación total de la pobreza. Cabe destacar que unos 800 millones de chinos salieron de la pobreza en las últimas cuatro décadas, lo que constituye la mayor revolución social de la historia. En tanto, para 2049, Xi aspira a que China se convierta en un país “socialista moderno”. Ello implica lograr un nivel de ingresos per cápita similar al de los países desarrollados.



Imagen vía La Razón

Hacia el exterior, Xi ha promovido la construcción de una “comunidad de futuro compartido”, en línea con el “ascenso pacífico” de Hu. Para materializarlo, Xi anunció en 2014 una mega iniciativa para el desarrollo de infraestructura e inversiones, denominada “Una franja, una ruta” (Nueva Ruta de la Seda). La misma se expande por Asia, Europa, África y también pretende llegar hasta América Latina, a través de la extensión marítima de la ruta.

### El choque estratégico con los EE.UU.

Xi ha ido ganando cada vez más protagonismo e influencia a nivel global. A la par de su afianzamiento en el liderazgo de una China superpotencia, Xi exhibe una postura más enérgica y nacionalista en política exterior. Desde que Donald Trump llegó a la Casa Blanca, en 2016, el panorama geopolítico global cambió radicalmente y hoy estamos inmersos en una tensa puja estratégica entre las dos mayores potencias económicas y militares.

La guerra comercial y tecnológica que

Trump lanzó contra China tiende a profundizarse y ha generado gran incertidumbre, con un negativo impacto en la economía global. Trump ha definido a China como una “amenaza” para los EE.UU, pero China no se ha echado atrás. Xi Jinping ha dicho que “China luchará hasta el final”. En ese contexto, se da una gran paradoja: La China cada vez más aperturista en lo económico de Xi se ha ido consolidando como la perfecta contracara del EE.UU. aislacionista y proteccionista de Trump.

Para concluir, al cabo de cumplir 70 años, la RPC se ha afianzado como la segunda mayor potencia económica, camino a superar a los EE.UU. en poco tiempo. En ese sentido, difícil prever cómo puede evolucionar la disputa entre ambas. Si bien a priori pareciera que China y los EE.UU. tienen mucho más para ganar cooperando que enfrentándose, el curso del conflicto dependerá principalmente de las decisiones que tomen sus líderes de turno. La tendencia es que estamos más encaminados hacia la confrontación que a la cooperación.



### Patricio Giusto

Doctorando en Estudios Internacionales (UTDT). Master of China Studies (Universidad de Zhejiang) y Magíster en Políticas Públicas (FLACSO). Lic. en Ciencias Políticas y Profesor Adjunto en la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Profesor Visitante en la Universidad de Zhejiang. Miembro del Comité de Asuntos Asiáticos del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Director del Observatorio Sino-Argentino.



Imágen vía Televisa

# Ping Pong con Andrés Malamud: “Las democracias liberales están en crisis”

Por Gino Perrone y Victoria Taboada

Andrés Malamud nos comentó su mirada sobre temas de relevancia actual.

**En los últimos años uno de los temas más importantes del análisis internacional fue la crisis de las democracias liberales. ¿qué opinás al respecto?**

Las democracias liberales están en crisis por dos razones: económicas e identitarias. Las causas económicas derivan del poco crecimiento y mala redistribución. Las causas identitarias surgen porque, en sociedades cada vez más heterogéneas, los grupos que pierden status relativo reaccionan contra los recién llegados y las minorías en ascenso.

**¿Es la corrupción latinoamericana una amenaza para las bases de la estabilidad democrática en la región?**

Sola no; en conjunción con alta fragmentación política, bajo crecimiento económico y aumento de la criminalidad, sí.

**De los gobiernos latinoamericanos actuales, ¿cuál considerás que es el más eficaz respecto a la política exterior?**

Creo que el más eficaz es Chile. Es el que tiene, a la vez, objetivos más claros y desafíos menos violentos.

**Te expresaste sobre la situación de Venezuela en Twitter diciendo: “Primavera Venezolana: deseo Túnez, sospecho Egipto, temo Libia”, ¿cómo se puede desarrollar la idea? ¿cómo ves la situación en la actualidad?**

La idea es que el régimen venezolano en-

frenta un alzamiento popular que puede terminar de tres maneras: caída del gobierno y democratización (Túnez), caída del gobierno y supervivencia del régimen (Egipto) o caída del gobierno y desintegración nacional (Libia). La opción por default es la actual: supervivencia del gobierno a pesar de las protestas y la catástrofe económica (Zimbabwe).

**¿Creés que hay una crisis de representatividad en Argentina? Si es así, ¿qué efectos creés que tendrá en las próximas elecciones?**

No. Lo que falla en la democracia argentina no es la representación sino el gobierno, y eso es tan adjudicable al Estado como a los partidos.

**¿Qué opinión te merece el peronismo de esta década?**

La gran cuestión es si la división entre sectores formales (sindicatos y peronismo federal) e informales (organizaciones sociales y kirchnerismo); es el diagnóstico de Juan Carlos Torre y Rodrigo Zarazaga, que depende de si la división es permanente o temporaria.

**¿Qué consejo le darías a un estudiante de primer año de Ciencia Política?**

Lean mucho de lo que les gusta y un poco de lo que no les gusta. Lean los diarios. Hablen con los profesores después de clase. y con sus compañeros de los temas que ven en clase. Militen: se entiende mejor la política cuando se la mira por dentro y por fuera. Y entrenen el pensamiento claro y la escritura corta.

# Crisis migratorias y gobernanza regional: los casos de Europa, Norteamérica y Sudamérica

Por Sybil Rhodes y Maëliiss Bodenan

## Abstract

Los acuerdos en los cuales los países de destino, que suelen ser las democracias más desarrolladas, pagan por no tener que aceptar más migrantes, no es lo que realmente tenían en mente las voces humanitarias que plantean la necesidad de cooperación internacional para enfrentar las crisis migratorias. Sin embargo, en el mundo entero es más común la cooperación multilateral para restringir la inmigración que para liberalizarla.



En junio de este año, los Estados Unidos de América alcanzaron un acuerdo en materia migratoria con México. El presidente Donald Trump había amenazado con imponer aranceles a las exportaciones mexicanas si el país no aceptaba acoger a personas huyendo en condiciones difíciles, generalmente del Triángulo del Norte de Centro América (Guatemala, El Salvador, y Honduras), hacia el norte con la intención de pedir asilo. El trato forma parte de una política cuyo objetivo principal es desalentar a las personas sin visa de llegar a la frontera de Estados Unidos. Desde 2002 existe un acuerdo de este tipo con Canadá, y se contemplan arreglos parecidos con algunos países centroamericanos.

Las propuestas del gobierno de Estados Unidos parecen inspirarse en el modelo de gobernanza migratoria europea, incluyendo la Convención de Dublín, que impone que los migrantes solamente pueden pedir asilo en el primer país capaz de amparar-

los, y así evitar el fórum-shopping. El trato con México también es similar al acuerdo migratorio cerrado por la Unión Europea y Turquía en marzo de 2016. A cambio de la promesa de 6 mil millones de Euros, Turquía aceptó dar amparo a migrantes cuya intención era buscar refugio en Europa. En los dos casos, vemos a los estados de “destino” ofreciendo, o imponiendo, incentivos económicos a cambio de medidas migratorias en países “de tránsito” migratorio.



Imagen vía Sputnik News

Los acuerdos en los cuales los países de destino, que suelen ser las democracias más desarrolladas, pagan por no tener que aceptar más migrantes no es lo que realmente tenían en mente las voces humanitarias que plantean la necesidad de cooperación internacional para enfrentar las crisis migratorias. Sin embargo, como demuestra el libro *Migration crises and the Structure of International Cooperation* de Jeanette Money y Sarah Lockhart (2018), en el mundo entero es más común la cooperación multilateral para restringir la inmigración que para liberalizarla. Estas autoras ponen de relieve que los países receptores frecuentemente buscan acuerdos para deportar los migrantes a su país de origen, o directamente evitar que lleguen. Pero como les importa su imagen de países que respe-

tan los derechos humanos, entonces intentan adherirse a los compromisos mínimos bajo el derecho internacional. Los arreglos con países de tránsito, que podría llamarse “pay to keep them out”, y que convierte a los últimos en paragolpes (“buffers”) (Fitz-Gerald, 2019), no viola la letra del Estatuto de los Refugiados de las Naciones Unidas, que obliga a los adherentes a escuchar y considerar los pedidos de asilo de personas que llegan a sus fronteras, pero no contempla el derecho de los individuos a elegir el particular país donde van a pedir asilo.

Si bien se puede argumentar que son legales, y que tampoco es mala en sí la idea de distribuir responsabilidad para la gobernanza migratoria entre países de distintos niveles de desarrollo, en la práctica los acuerdos del tipo “money to keep them out” pueden tener consecuencias humanitarias graves, porque incitan a los migrantes a tomar rutas más peligrosas e ilegales, provocando tragedias como las muertes por ahogamientos masivos que se han visto en el mar Mediterráneo. La cobertura mediática de estos desastres aumenta las percepciones de crisis severa, inspirando a algunas personas a tomar medidas heroicas para ayudar, pero provocando miedo y xenofobia en muchas otras.

Actualmente en Sudamérica se sienten los efectos de los flujos de venezolanos, que empezaron en el 2015 y no dan señales de parar. Es una migración de tamaño histórico, la más grande de Latinoamérica: se estima que serán 5,4 millones de venezolanos en el exterior a finales del 2019. Colombia recibió el mayor número, pero también hay en Panamá, Perú, Brasil, Ecuador, Chile y Argentina. ¿Es posible que se implemente una cooperación migratoria restrictiva en esta región? En general, ¿qué podría aprenderse si se compara la gobernanza de la crisis migratoria sudamericana con la europea y la norteamericana?

En los tres casos, la geografía determina que no todos los países del continente son igualmente impactados por la migración.

En 2018, unos 870.000 venezolanos se fueron a vivir a Colombia, 9 veces más que en Argentina. Podría compararse Colombia con Turquía, pero quizás la comparación europea más apta sería Italia, país que se ha quejado de la falta de voluntad de sus pares regionales de compartir la responsabilidad de recibir a los migrantes. Es cierto que una política europea de cuotas de refugiados según PIB y población (i.e., burden sharing) fue un fracaso: muchos países, sobre todo países europeos del este no aplicaron las decisiones de la Comisión. Colombia ha recibido ayuda de organismos internacionales y filantrópicos para acoger a los migrantes, pero hace falta más. En América Latina no se ha creado un sistema formal de burden sharing como en Europa. Sin embargo, no se han escuchado quejas fuertes de los líderes colombianos contra los otros países sudamericanos, y no se vio hasta ahora ningún intento de vincular la crisis migratoria con medidas comerciales.



Imagen vía Panorama

**“La cobertura mediática de estos desastres aumenta las percepciones de crisis severa, inspirando a algunas personas a tomar medidas heroicas para ayudar, pero provocando miedo y xenofobia en muchas otras”**

Los gobiernos de la región parecen entender que es mejor que los venezolanos entren por la puerta principal desde el principio, en lugar de como indocumentados. La



Imágen vía TreceBits

mayoría de los países han mantenido y/o extendido el régimen de viaje existente. En algunos casos, implementado un programa de visas especiales para garantizar el estatus legal. Algunos gobiernos han dado facilidades y trámites exprés para los venezolanos migrantes, como, por ejemplo, el reconocimiento de la validez de los pasaportes y documentos de identidad venezolano después de su fecha de expiración. Estas medidas han recibido elogios en medios internacionales que contrastan con las noticias europeas o norteamericanas.

**“Es una migración de tamaño histórico, la más grande de Latinoamérica: se estima que serán 5,4 millones de venezolanos en el exterior a finales del 2019. Colombia recibió el mayor número, pero también hay en Panamá, Perú, Brasil, Ecuador, Chile y Argentina”**

Sin embargo, frente a un éxodo que pare-

ce imparable, los gobiernos sudamericanos también han empezaron a tomar decisiones en materia migratoria para limitar los flujos migratorios. Perú y Ecuador optaron por pedir una visa a los venezolanos para entrar en el país, y Colombia implementó un Permiso Especial de Permanencia.

Por consiguiente, parece que se necesita encontrar una solución más regional, probablemente un acuerdo menos formal y por lo tanto más flexible que la Convención de Dublín. Sería un ejemplo de las ventajas del derecho blando (Abbot y Snidal, 2000), y también de las virtudes del regionalismo latinoamericano, en algunas formas más natural que la europea por los lazos lingüísticos y culturales que comparten los países (Escudé, 2015).

En efecto, la solidaridad regional es necesaria para enfrentar una crisis migratoria y para facilitar la acogida y la integración de los migrantes, y Sudamérica está en condiciones de darles refugio a los venezolanos.

Es una vergüenza que en Estados Unidos se haya llegado al punto de separar delibe-

radamente a las familias como incentivo para frenar la inmigración, y que en Europa números relativamente pequeños de refugiados provoquen crisis políticas en casi todo el continente. Sin embargo, hay que tomar en cuenta cuestiones de escala. Los casos de Norteamérica y Europa son distintos. Estas regiones abrigan, en términos absolutos y proporcionales, mucho más migrantes que Latinoamérica. En el caso de Estados Unidos, la cuarta parte de estos

migrantes están indocumentados. Aunque sea triste desde una visión cosmopolita, esta situación puede ser difícil de mantener en regímenes democráticos. En el mundo hay que buscar soluciones novedosas que eviten dar la sensación al público de que los estados en efecto han perdido el control de la migración y creado una crisis permanente, pero que al mismo tiempo reduzcan las crueldades que se han visto en los últimos años.

## Sybil Rhodes

Directora del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad del CEMA, y de la Maestría en Estudios Internacionales. Tiene un Ph.D. y M.A. en Ciencia Política (Stanford University). Lic. en Estudios Latinoamericanos (University of North Carolina at Chapel Hill). Especialista en relaciones internacionales y política comparada. Presidenta de CADAL.



## Maëliiss Bodenan

Estudiante de Science Po Bordeaux.  
Pasante en CADAL.

# análisis electoral



# Las PASO: un voto castigo al gobierno

Por Carlos Fara

Los resultados de las primarias del 11 de agosto fueron impactantes por partida doble. Por un lado, por el tamaño del triunfo del Frente de Todos. Por el otro, por la dificultad de los sondeos previos para medir dicha magnitud.

La elección presidencial se jugaba en dos ejes: la continuidad del cambio, como sucede habitualmente; y el debate entre 2 miedos, el miedo del regreso de CFK y el miedo al ajuste económico de Macri.

Si bien algunos indicadores económicos habían mejorado levemente, se había desacelerado la inflación y el dólar permanecía estable unos 3 meses, produciendo una mejora en los índices de confianza del consumidor y en el gobierno, el resultado contrario al oficialismo fue contundente. No solo tuvo un mal desempeño –esperable– en la provincia de Buenos Aires, sino que estuvo por debajo de lo imaginado en el cordón central del país –Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y Mendoza– ligado a la actividad agropecuaria.

De fondo, se rompió el contrato simbólico en ciertos segmentos sociales que habían apoyado al presidente en 2015 y 2017. Sectores de clase media y media baja –pequeños comerciantes, cuentapropistas, pymes– sintieron mucho el impacto del ajuste económico. Se suma a eso la percepción de un Macri desenfocado de la realidad, lejano, ajeno al sentir popular, gobernando con una lógica de empresa privada no aplicable al manejo del Estado, y sin la necesaria habilidad política para enfrentar las actuales circunstancias. Todo eso generó una decepción, frustración, que desembocó en el voto del 11 de agosto.

El gobierno basaba su optimismo en tres factores: que haya una mayor participación electoral para así poder captar ese segmento que le dio ventaja en 2015 y 2017 (la asistencia fue igual a la de las PASO de hace 4 años atrás); que le responda el voto de la zona centro del país, como ya se señaló; y el miedo al regreso de CFK (los resultados están a la vista). Ninguno de los 3 factores se comportó dentro de lo esperado. El proceso político iniciado con la campaña de 2015 tiene varios rasgos atípicos, y por lo



Imagen vía argentina.gob.ar

tanto era factible que sucedieran sucesos extraños, para un lado o para el otro. El tamaño de la derrota electoral es un dato en sí mismo. El mensaje de la ciudadanía fue: “así no, a otra cosa”.

Otra señal de atención está referida a la efectividad de las campañas. Sin duda que lo realizado por el oficialismo fue mucho más profesional y organizado que lo de Alberto Fernández. Pero está claro que cuando existe una ola masiva decidida a manifestarse en una dirección, no hay big data ni redes sociales que la frene.



Imágen vía ADN979

Todos los conceptos políticos del macrismo quedaron en crisis. Quedará para los anales de la historia el clásico sobre gradualismo vs. shock, por ejemplo. Como muchos otros eventos, esto ya será contra fáctico. No habrá manera de zanjar la discusión. Como tampoco ya se podrá saber qué hubiera pasado si se le hacía caso a Monzó de entrada y el gobierno no se encerraba en su círculo íntimo. La gente de mayor confianza de Macri dirá que con el diario del lunes...

**“El mensaje de la ciudadanía fue:  
así no, a otra cosa”**

El gobierno se pasó 4 años hablando de la teoría de “el primer metro cuadrado”, aduciendo que lo que realmente le importaba a la gente era mejorar su calidad de vida desde lo más íntimo al despertarse hasta que se volvía a dormir. Por eso era importante la rampa en la esquina, el metrobus, que funcionaran los servicios públicos, el asfalto

que nunca llegaba, la luz led cuando volvía a su casa, buena conexión de internet, etc. Todo eso quedó enterrado en la elección de este domingo. Subestimó algo esencial: todo eso sirve si la gente puede pagar sus cuentas. Si no, es como invitar a alguien a recorrer Disneylandia sin poder subirse a ningún juego.

Parece que el círculo rojo (y su propia ala política) no estaban tan equivocados cuando le decían que se abra, que incorpore peronistas, que redimensione el ajuste, que más allá de las inversiones bienvenidas era esencial recomponer el consumo interno. En definitiva, que no peque de soberbia. Pero esto la Argentina contemporánea ya lo vivió: cuando alguien gana desafiando la ley de la gravedad, luego gobierna con esa misma impronta. Ya sucedió con Cristina 2011-2015. Resultado: Newton nos recuerda que no en vano se le cayó la manzana encima.



Imágen vía Infobae

La Argentina había vivido dos fuertes situaciones de crisis desde el retorno a la democracia. Las dos se llevaron puestos dos gobiernos. Esta vez parecía que iba a ser la excepción porque ciertos parámetros habían dado muestras disruptivas en 2015. Sin embargo, lo tradicional regresó: al gobierno que se le desata la crisis no es el mejor médico para resolverla, a juicio de la sociedad.

**“Cuando alguien gana desafiando la  
ley de la gravedad, luego gobierna  
con esa misma impronta”**

Si para sacar a un país adelante hacía falta “cirugía mayor” –Menem dixit- se necesitaba que la gente percibiera la gravedad de la crisis para justificar el “bisturí hasta el hueso”. El macrismo creyó que ese paso no era necesario. Que la Argentina había, de una vez por todas, entrado en una fase donde la concientización popular iba a generar la dispensa necesaria frente a los problemas, y ya no hacer las cosas a los golpes. Macri creyó que con poner un cartel que diga “Estamos trabajando por una mejor ciudad. Disculpe las molestias” la mayoría social iba a comprender. Tarde comprendió que entre administrar la ciudad y el país había un salto cuántico.

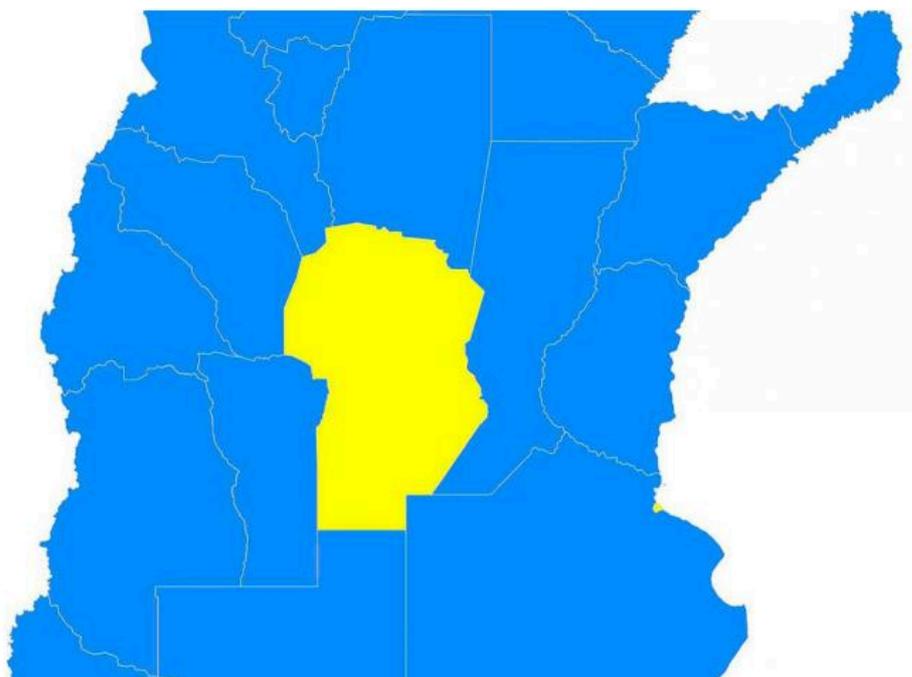
Un tema no visible es cuánto se puede gobernar a contramano de los imaginarios de la sociedad. Los argentinos se sienten cómodos con el llamado capitalismo renano, al estilo de la Europa continental de la que vinieron muchos inmigrantes. Un Estado suficientemente presente para proteger, sin matar la gallina de los huevos de oro: los pequeños productores y comerciantes. La Argentina es un gran país de pymes. Eso explica mucho de su potencial. Gobernar con crisis económica y contradiciendo los imaginarios sociales, solo tiene una salida: cambio político.

Así como se pueden listar un sinfín de errores conceptuales del gobierno, también cabe advertir que Alberto Fernández no recibió un cheque en blanco. Todo lo contrario. La sociedad se cansó en 2015 de la soberbia de Cristina Kirchner. Ahora –por todo lo expuesto- se cansó de la soberbia de Macri. En síntesis: la sociedad ya no quiere más soberbios. Al final no ganó una propuesta política. Ganó el odio más fuerte.



### Carlos Fara

Presidente de Carlos Fara & Asociados. Especialista en opinión pública, campañas electorales y comunicación de gobierno. Recibió varios premios: el Premio Aristóteles a la Excelencia 2010 y 2 veces el premio EIKON (2009 y 2012). Ha participado en 138 campañas electorales en Argentina y Latinoamérica. Es miembro de la International Association of Political Consultants (IAPC). Vicepresidente CADAL.



Imágen vía Diario Popular

# Julio Bárbaro: “La única Argentina posible es la que herede el abrazo de Perón con Balbín”

Por Gino Perrone y Sabrina Bruno Galelli

17 de mayo de 2019

**E**n mayo de este año, Julio Bárbaro dialogó con el equipo de Conciencia Política sobre sus expectativas del resultado electoral del 2019. Entre ironías y chistes, pero con un mensaje claro, Julio dió su opinión sobre el posible resultado de las PASO y sobre la Argentina que tiene que venir.

Con una inmensa trayectoria en la política, Julio pasó por la política práctica como Diputado Nacional, Secretario de Cultura e interventor del Comité Federal de Radiodifusión (COMFER). Actualmente se dedica al análisis político en diferentes medios de comunicación.

**¿Qué factores le parece que pueden influir en la mejora del posicionamiento del oficialismo de acá a octubre?**

No hay. Yo creo que no hay, te lo digo con toda franqueza. El oficialismo tiene una espada de Damocles en el propio interés de la moneda para que no suba el dólar y una masa de LELIQ que anda flotando y que en cualquier momento -si se asustan después de ganar Cristina- se les va de las manos. Cuando vos tomás todos los resultados de las elecciones provinciales, para mí es indiscutible que el oficialismo no llega al 20%. Si no reflejan las provincias la encuesta, ya no le creen a nada. Entonces el oficialismo ya está, tiene una clara aceptación de la derrota.

**¿No existe posibilidad de ballottage entre el oficialismo con otro partido?**

Si hay ballottage, lo pierde.

**¿Pero por qué lo cree? Para usted el peronismo...**

No no, no es el peronismo. El no-peronismo que conduce Mauricio Macri fue más dañino a la gente que el kirchnerismo: este gobierno le sacó a la gente un 20% del salario, y en ningún lugar del mundo un tipo hace eso sin explicarle para qué, puede ganar una elección. O sea, ellos hicieron una apuesta “Durán Barba” que era el miedo a Cristina. Hoy el miedo a Macri es mayor que el miedo a Cristina, porque fue más dañino.

**Y si dejamos de lado al oficialismo, ¿usted cree que dentro del peronismo hay una crisis como para unirse en contra de Macri?**

El peronismo no existe como unidad. Hay una cosa que es Cristina, que es el miedo del que vive Macri, y otra cosa es lo que dice Schiaretti en Córdoba: “la República tiene que aceptar al peronismo, y el peronismo se tiene que hacer republicano”, punto, ya está. Digo, hay un Schiaretti y en Córdoba, que es la provincia más compleja y de clase media, donde Macri tuvo el 72% de los votos para ser presidente, y hoy no tiene más nada. El 10% que no votó a Negri, no es gente que tenga ganas de votar a Macri porque son radicales desencantados. El radicalismo es el partido más desencantado de Macri, el que tiene más conflictos, más contradicción.

**Y Julio, usted siendo un peronista de siempre, ¿hay algún candidato peronista con el que se sienta más identificado?**



Gino y Sabrina junto con Julio en la entrevista

Yo creo que me sentiría más identificado con Schiaretti, pero hoy no hay candidatos. Me parece que Lavagna se lanzó como una opción importante y se desinfló.

**Cuán positiva cree que es la presentación del libro de Cristina como instrumento de campaña?**

Para mí nada positivo. El problema es muy simple: Cristina y Macri apuestan a la confrontación: es la idea de la grieta, de que puedes ganarle al otro. La única Argentina posible es la que herede el abrazo de Perón con Balbín, aquella que diga “Juntos podemos”. Por eso si va María Eugenia Vidal, ella tiene un diálogo con el peronismo que no tiene Mauricio. Mauricio muere prisionero de los errores atroces de Durán Barba y Marcos Peña, que son los tipos que dicen “El otro es el enemigo”. Lo que pasa es que para parasitar el odio tenés que tener aciertos, si no tenés aciertos, tenés más odio vos que el otro.

**“El radicalismo es el partido más desencantado de Macri, el que tiene más conflictos, más contradicción”**

**Esta idea de “El otro es el enemigo” sería en este caso Cristina. Si gana ella, ¿cómo ve usted que sería su mandato: va por todo o podría haber una versión moderada de ella?**

Yo no veo la versión moderada de Cristina. No la ve nadie. Las cosas que dice Alberto Fernández muestra que tampoco el otro Fernández es una versión moderada de sí mismo. Las cosas que dice Mempo Giardinelli, las cosas que dice el libro, lo de moderado... Digo, desfigurar la realidad para tener esperanza es ridículo, no lo hago.

**Y cree que, como dijo antes, si se presenta Vidal, ¿la gente dejaría de lado el contexto económico y la votaría igual?**

Yo creo que cualquiera -M. E. Vidal de un lado o, digamos, Massa, Lavagna del otro-, cualquiera que salga de la grieta desarma la estructura del odio, la confrontación y ya plantea una gestión de común acuerdo. Yo voté a Macri, soy amigo de Macri, pero con él no me cruzo ni por la calle, con María Eugenia sí porque dialoga.

**Julio, un poco ya nos lo dijo pero, ¿qué opinión le merece el intento de acuerdo nacional de parte del gobierno?**

Yo le dije a Mauricio Macri, mientras fue mi amigo cuando asumió, de convocar a la unidad. Cuando uno tiene poder, es grandeza, hacerlo en la debilidad es patético. Es una ideología la unidad, el país no se puede gobernar separado. La inseguridad de Macri, que es parecida a la de Kirchner, pone ministros que son amigos y no gente que sepa.

**¿Cree que al pueblo argentino le falta darle un poco más de importancia a la corrupción y los efectos que ésta tiene?**

No, no. Yo creo que la corrupción es la excusa de la deformación estructural. En la Argentina los grandes grupos ganan fortuna, y el robo y la corrupción no son la base de la miseria. Si no hubiera corrupción la miseria sería un poco menos, pero mentirle a la gente cuando hacés un capitalismo despiadado, le sacás al almacenero el almacén y se lo das a Carrefour y después decís “mirá el almacenero se robó una milanesa”. No, vos destruiste el sistema. Hay una excusa de la corrupción, un eticismo en falso que es mentira, a nadie le importa la ética.

Imagen vía Diario Correo



Si de algo tengo conciencia es que la corrupción es una excusa. La apropiación indebida de los bienes es la razón de fondo.

**Remontándonos a las elecciones anteriores, el tema de campaña del oficialismo en contra del Kirchnerismo era que si ganaba Cristina íbamos camino a Venezuela. ¿Cuál es su postura sobre esto hoy en día si llega a ganar Cristina de vuelta? ¿Cree que en algún momento fue cierto, que realmente íbamos en ese camino?**

Yo creo que es como la fábula del pastorcito y el lobo: hay un momento en el que la amenaza de Venezuela ya se te gasta porque, si vos a la gente le sacás la comida, la gente va a empezar a decir “No me asustes con Venezuela. Sos peor vos que Venezuela”. Entonces, hay un capitalismo desmesurado que cree que el terror a Venezuela permite que le roben a la gente la comida. Ser democrático en la miseria no sirve para nada.

**“Convocar a la unidad: cuando uno tiene poder, es grandeza, hacerlo en la debilidad es patético”**

**Si ganase Cristina, ¿cree que su agenda viraría a una más parecida a la de Venezuela?**

Argentina no puede ser Venezuela por estructura, pero digamos, me parece que Venezuela es la amenaza y el gobierno de Cristina tuvo errores brutales, pero para que la crítica sea válida la tenés que hacer desde tus aciertos, no desde los miedos. Entonces, lo que hacen es asustar a gente con Venezuela y sacarle la comida. Ayer tomé un taxi y todos te dicen “Con Cristina yo trabajaba 6 días, ahora trabajo los 7”. Hay una desesperación que lo ves en el dinero de cada uno de nosotros. Yo antes salía a cenar y nunca me fijaba, ahora salgo a cenar y vivo temblando de lo que me van a cobrar. Digo, a todos nos bajaron el nivel de ingreso, y eso es porque roban los ban-

cos. Después te pueden dar un curso de ética, pero se la llevan los bancos. Los bancos se llevan el dinero que nos presta el Fondo (FMI). ¿Qué país del mundo paga el 4% mensual? No se paga el 4 anual. Entonces, Macri subió, benefició a los grandes grupos y arruinó a la sociedad. Los gobiernos están para impedir que los grandes grupos saqueen a la gente. El gobierno de Macri es para ayudar a los grandes grupos a saquear a la gente.

**Yéndonos un poco de la grieta, queremos hacerle tres preguntas para cerrar sobre Argentina en sí. ¿Qué cree que le falta a la Argentina, más allá de quien sea el próximo presidente?**

Clase dirigente, proyectos y patriotismo. Digo, Brasil con la dictadura no vendió Petrobras, Chile con la dictadura no vendió el cobre, y Argentina con la dictadura vendió a la madre, y después vino “El Turco” Menem y vendió a la abuela. Son vendepatria. No hay idea de Nación, no se hizo país sino un empresariado nacional. Nosotros fabricábamos aviones, vagones y locomotoras, y en el nombre del peronismo el señor Ranzazzo importó los durmientes. Ahora, todo el trabajo está afuera porque la coima del intermediario es más importante que el trabajo humano. Es lo que pasa. ¿Por qué compró los durmientes? Porque las verdades de la coima si lo hacemos acá es trabajo, y eso es lo que lleva a los tipos a comprar trenes rotos, cualquier cosa. Porque cuando vas a afuera te venden los porcentajes. Y eso lo sigue haciendo Mauricio Macri. Son más antipatriotas que ladrones.

**¿Cree que Mauricio Macri o el próximo presidente debería llamar a una reunión de intelectuales de todas las áreas para que aporten ideas para políticas públicas a largo plazo?**

Hay muy pocos intelectuales en la Argentina que piensan en el país. Hay un hecho que es la televisión que lo muestra. ¿Cuántos intelectuales hay? Yo leo con esmero a Eduardo Fidanza, leo a Santiago Kovadloff,

leo a cinco. Después hay vendedores de humo; guerreros sin guerra; Verbitsky, que no sabés si es de los servicios de la marina o de la aeronáutica. Estás siempre en esa mezcla. No hay pensadores de pensamiento. Yo me acuerdo el día que la invité a almorzar a Beatriz Sarlo y Tulio Halperín Donghi con Cristina y Néstor. En un momento Cristina le dijo a Beatriz Sarlo “Señora, no hay pensamiento porque falta una generación”, y Beatriz Sarlo le dijo “Señora, si los sobrevivientes no piensan, ¿qué la lleva a usted a imaginar que los muertos lo harían?”. Entonces, no tenés un guerrillero que haya sido Pepe Mujica, un Huidobro. Vos lo ves a Firmenich, Vaca Narvaja y Perdía y tenemos una guerrilla bruta, liberalismo bruto, peronismo bruto: tenemos brutos. Y hay una admiración al triunfo del bruto sobre el talento. Que Marcos peña expulsa a Monzó es la explicación de que en el PRO también el que piensa está expulsado.

**Para cerrar, como última pregunta, ¿qué consejo le podría dar a un estudiante de primer año de Ciencias Políticas?**

Que se enamoren de la política y de lo público. Que asuman que la Argentina es un país por hacer, lo cual tiene el dolor del miedo a lo que salga, pero la virtud de vivir tiempos difíciles y que le permite a ustedes ser actores. Si nacés en los países ya totalmente acabados, no tenés destino, no tenés qué aportar. La Argentina tiene mucho para que aportar. Pero piensen un país, no desde la economía, sino desde la gente. Han creído en la receta que la modernidad hace, pero la modernidad no hace nada. Si vos dejás que el mercado libre gane cinco mil millones es porque no tenés Estado. El tipo inventó una pajita que le chupa la sangre a la sociedad. Entonces eso no es la modernidad. La modernidad es lo que hacen los chinos, fabrican el teléfono y te lo venden, no lo que hacen los nuestros que te chupan la sangre y se la llevan. Entonces, necesitan ser patriotas y tener proyectos. Es muy linda la política, es una cosa hermosa, es la más linda que hay. Es un arte, pero está en manos de brutos.

# Las PASO: Un antídoto contra Baglini

(o cómo ensayar una breve defensa de una pieza de ingeniería institucional)

Por Fernando Domínguez Sardou

Desde principios del 2019 se instaló en la opinión pública un conjunto de ideas que, aunque no sean ficticias, pueden ser discutibles, y siempre a partir de una pregunta central: ¿para qué tenemos elecciones primarias? Frases similares a “las PASO son una gran encuesta cara y pagada por todos” o “la inestabilidad económica es culpa de las PASO” fueron apareciendo con mayor frecuencia no solo en los medios, sino en las conversaciones cotidianas con Don Juan y Doña María en la fila del Pago Fácil junto a las críticas habituales a la realidad argentina. Estas líneas, más allá de buscar ensayar una defensa de las Elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias, buscan presentar argumentos para la discusión, a partir de lecciones aprendidas con el uso de la herramienta.

El primer punto a analizar respecto a la viabilidad de las PASO son su objetivo real. En el año 2009, tras la derrota de Néstor Kirchner en la provincia de Buenos Aires a manos del peronista disidente Francisco de Narváez, el oficialismo de ese entonces plantea una reforma electoral cuyo objetivo central era empujar a los dirigentes peronistas a jugar adentro de las estructuras formales del Partido Justicialista. ¿Y cómo lo lograban? Con dos herramientas fundamentales: un umbral de ingreso (1,5% de los votos válidos para poder competir en las elecciones generales) y la posibilidad de dirimir las diferencias en torno a la nominación de candidatos en elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias. Sin embargo, esto no se logra en el corto plazo: en el 2011 las disidencias peronistas se siguen multi-

plicando y tampoco el resto de los bloques logran unirse. ¿El resultado? Un triunfo abrumador del oficialismo y una oposición que no es competitiva. ¿Lo inesperado? A partir de una brillante campaña de comunicación, el recién creado “Frente de Izquierda” logra pasar el umbral del 1,5%. Primera lección: las alianzas son necesarias para sobrevivir, y, por ende, se necesitan acuerdos previos para ser competitivos. Los free-riders no cobran bien por su esfuerzo.

El segundo gran punto lo vimos en las elecciones de 2015. Este año se puso sobre la mesa una idea que rechaza que las PASO sean P: no hay competencia interna respecto a las candidaturas en los partidos, ¿pero esto es necesario? En el año 2015, a partir de los resultados de 2011, los dirigentes políticos buscaron formar alianzas -muy bien identificadas-, pero sin resignar sus ambiciones personales. Es así como en dos de las tres fuerzas más competitivas, hubo competencia. En Cambiemos, la competencia sirvió para potenciar la candidatura de Macri. En UNA, sirvió para reforzar el peso de este bloque, dándole a Massa y De La Sota proyección nacional. El Frente para la Victoria, por su parte, no tuvo competencia interna en la presidencial, pero sí en las elecciones a Gobernador de la Provincia de Buenos Aires. En éstas, el ganador de las primarias no pudo retener una parte impo-

**“Este año se puso sobre la mesa una idea que rechaza que las PASO sean P: no hay competencia interna respecto a las candidaturas en los partidos”**

de los votos de su contrincante en la contienda interna. Segunda lección: las PASO sirven para dirimir candidaturas, pero sólo si las diferencias entre los contrincantes no son tan profundas. Es preferible llegar a un acuerdo antes que ir a una competencia que reste votos en las elecciones generales.

El tercer punto lo vemos tras las PASO de 2019: “Las PASO son una gran encuesta”. A partir del aprendizaje de la primera y la segunda lección, la dirigencia política aprendió que necesita coordinar. Las alianzas son necesarias, las mismas tienen que guardar un cierto nivel de coherencia interna en términos de propuestas y discurso, y asimismo, antes de llegar a una competencia en primarias, es recomendable lograr un acuerdo. En 2019, prácticamente todas las fuerzas llegaron a un acuerdo, y sin embargo el resultado de las elecciones de agosto fue sorprendente. Los cambios en las tecnologías de la comunicación, sumados a la alta volatilidad social, política y económica hicieron particularmente difícil la medición de la opinión pública. Las encuestas -cuyo rol no es predecir resultados- no brindaron información fehaciente sobre el estado de la opinión pública, y los tomadores de decisiones (sean estos provenientes de los mercados, actores políticos en cargos públicos, o Don Juan y Doña María en la fila del Pago Fácil) pueden alterar sus acciones a partir de la información. En este sentido, sí, las PASO se convierten en un censo que nos muestra el verdadero estado de la opinión pública. Tercera lección: La posibilidad por parte del electorado de identificar claramente a los actores (hecho derivado de la primera y la segunda lección) implica que, ante la necesidad de la clase política de someterse a un control electoral, ésta tenga que actuar con responsabilidad.

**“Las encuestas -cuyo rol no es predecir resultados- no brindaron información fehaciente sobre el estado de la opinión pública”**

Las consecuencias no solo son en términos de votos: los tomadores de decisiones alterarán sus acciones a partir de las declaraciones y hechos de los dirigentes políticos que pugnan por algún cargo en elecciones. En 1986, Raúl Baglini, diputado nacional radical por Mendoza, enunció algo que hoy conocemos como el teorema de Baglini: “el grado de responsabilidad de las propuestas de un partido o dirigente político es directamente proporcional a sus posibilidades de acceder al poder”. En la medida que las PASO esclarecen los juegos de premios y castigos a la clase política son un reaseguro para la ciudadanía: los dirigentes tendrán que ser responsables en sus dichos y acciones, sean gobierno u oposición.

En cada aplicación, las PASO nos dejan una nueva lección. Se podrá discutir el costo económico de su aplicación, pero las PASO han permitido ordenar el sistema de partidos -en torno a alianzas competitivas, y claramente identificables por el electorado-, han empujado a la dirigencia política a la búsqueda de consensos, y más recientemente, presionado para que los dirigentes políticos sean más responsables en sus propuestas y acciones de gobierno. Cuando tengamos la próxima discusión en la fila del Pago Fácil sobre las PASO, sería útil que reflexionemos sobre ellas en el largo plazo y no solamente con el análisis de coyuntura. La discusión queda abierta.

## Fernando Domínguez Sardou

Licenciado en Ciencias Políticas y en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Católica Argentina, y doctorando en Ciencia Política (Universidad Nacional de San Martín). Docente en las carreras de grado de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales en la Universidad Católica Argentina, la Universidad del Salvador y la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Su área de especialización académica es la Política Comparada, destacándose los procesos electorales y la política europea.

# El kircherismo o una vez más la resistencia del peronismo. . .

Por Patricia Onganía

Para iniciar este artículo, conviene hacer una revisión del momento desde el cual estamos escribiendo: 2019, año de fin de ciclo macrista y de evidencia de la supervivencia no sólo de una idea sino de un modo práctico de hacer política, que enamoró a propios y extraños desde el 2003.

Asombra la supervivencia en el amor de las masas a una persona, como a Cristina Fernández de Kirchner, que participó de la emergencia del movimiento desde 2003, con algunos protagonistas que le aseguraron la tarea diaria de gobierno al presidente Néstor Kirchner que asumió post-crisis del 2001.

En ese contexto y con las elecciones presidenciales a la vuelta de la esquina, este artículo intenta mostrar como la matriz movimientista -a juicio de quien escribe, mejor entendida con los años que van desde el 2003 al 2015-, no ha muerto todavía y presumimos no lo hará con la dupla Fernández-Fernández.

El año 2003 muestra el pálido triunfo de Néstor Kirchner, con sólo el 22 % de los votos pero que intuía el proceso de construcción en contra de la derecha peronista, cuya última receta fue el menemismo (del cual muchas de políticas fueron reivindicadas por la actual gestión macrista).

Ese año se inicia una etapa de cambios post-neoliberales, que ponen en el ojo de la tormenta a los grandes grupos corporativos, así como el aumento de la pobreza y la salida económica a través de la matriz proveedora de materias primas en desmedro del desarrollo de la industria. La industria es uno de los vectores de apoyo más importantes del peronismo, y allí se

encuentra una de sus columnas fundamentales, porque es el mecanismo de inserción en la matriz productiva del sector de los trabajadores a través de la gestión de mejoras salariales, la provisión de vacunas gratuitas, el mejoramiento de la calidad de las prestaciones sociales, entre otras cosas.

El 2007 con Cristina Fernández de Kirchner en la presidencia y con Néstor Kirchner como jefe del Partido Justicialista (a través del Frente para la Victoria), mostraban una aceptación mayoritaria en la población de más del 50% de los votos. Luego, esa mayoría empezó a jugar como fuerza contrahegemónica con los sectores agrarios en el 2008 y en ese momento además nos enfrentamos, como ahora, a un sistema de partidos fragmentado y movimientos populistas de fuerte arraigo en la ciudadanía, con la mística del peronismo y su ansiado “fifty-fifty” más cerca que nunca.

## Emergencia de la matriz hegemónica del kirchnerismo

Luego de las elecciones del 2003, Néstor Kirchner inició una fase de gobierno que despertó innumerables expectativas a la hora de comenzar la reversión de los cambios liberales de la gestión de la Alianza, que había llevado al default de los títulos públicos.

Desde octubre de 2007 el movimiento kirchnerista entró en su segunda etapa con el triunfo de Cristina Fernández de Kirchner con el 52% de los votos. La aceptación de los sectores populares se fue tornando más densa desde el año 2008, con el inicio del conflicto con el campo y con los medios de comunicación hegemónicos, cuando

también una parte de la sociedad argentina empieza a mostrar su descontento agravado por la nacionalización de las jubilaciones y pensiones, la constitución de la AUH, la reforma de la ley de matrimonio civil y finalmente la reforma del Código Civil.

Se desarrolló así un proceso de hegemonía y legitimidad, que desde ese año se desmoronó gradualmente con la aparición de un sector antikirchnerista casi violento conformado por los sectores más tradicionales de la sociedad que hacían evidente el sesgo antiperonista tradicional en la política argentina que siempre rondó entre el 25% al 30% de los votos.

Éste sector que se dió a conocer estaba compuesto por la alianza electoral de Cambiemos que unió al PRO, liderado Mauricio Macri y con fuerte intención de voto en la Ciudad de Buenos Aires, con el sector de derecha de la UCR, liderado por Ernesto Sanz, y la Coalición Cívica, liderada por Elisa Carrió. Esta alianza llegó al poder ganándole a Daniel Scioli, candidato del Frente para La Victoria, en ballottage. Así, los cambiemitas ocuparon la Ciudad de Buenos Aires con Horacio Rodríguez Larreta, y la Provincia de Buenos Aires con María Eugenia Vidal con como gobernadora, usufructuando el tercio de votantes no peronistas o directamente antiperonistas.

Las redes se vieron cruzadas de slogans como “No Vuelven Más”, y la alianza peronista kirchnerista vio diluida su hegemonía. En estos tiempos Cristina Fernández paseó por los tribunales federales, enfrentando una serie de juicios que se fueron desplegando a lo largo de estos cuatro años, pero cabe destacar que más de una vez estuvo acompañada por una espontánea y masiva manifestación de sus votantes.

Así las cosas, los peronistas vieron que la unidad era la única carta posible para volver al poder y ponerle fin a una cantidad de medidas casi liberales que dismantelaron el aparato productivo, mientras la CGT miraba impávida lo que pasaba; viéndose en-

## “Las redes se vieron cruzadas de slogans como “No Vuelven Más”, y la alianza peronista kirchnerista vio diluida su hegemonía”

tonces un nuevo sentido de la política peronista que surgió sólo como respuesta a las demandas populares a partir de las huelgas llamadas por el sector de la CGT disidente.

El fervor popular empezó a mostrar un apoyo incondicional a su líder en cada una de las presentaciones que debió hacer Cristina en Comodoro Py y junto con la publicación de Sinceramente -que fue una especie de memoria y balance-, y sus charlas intimistas de presentación, coaccionaron a la líder del movimiento kirchnerista a jugar nuevamente en las ligas mayores. Con mucha astucia armó un nuevo Frente: el llamado Frente de Todos, poniendo en primer lugar a Alberto Fernández, como candidato a presidente, y ella misma como su vicepresidenta. El entusiasmo una vez más ganó las calles, y en las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias, la fórmula Fernández-Fernández se impuso con cerca de la mitad de los votos sacando un 49%.

### El peronismo K

Una de las más tramposas maneras de menoscabar la hegemonía del Frente para la Victoria y Unidad Ciudadana (antes) y del Frente de Todos (hoy) es decir que el kirchnerismo no es peronismo, desconociendo las banderas más importantes de los diez años de gobierno K, llamada por los propios “la década ganada” y por los ajenos “la década perdida”. Por eso es todavía más concluyente el rol hegemónico que construye Néstor Kirchner cuando vemos cómo desde la debilidad del 22%, con una aparente escasa legitimidad, sin mayoría propia en el Congreso, dependiente de los buenos humores del presidente saliente Eduardo Duhalde (supuesto conductor del peronismo), logró conformar muy eficientemente las listas oficialistas. Incluso heredó el Ministerio de Economía, Roberto Lavagna, ahora

Imagen vía Infobae



candidato a presidente a las elecciones de 2019, con escasa intención de voto en las primarias, pero le dio su impronta y desde allí se fue construyendo un país federal.

Por su parte, en el 2007 Kirchner era no sólo un presidente popular sino que se había legitimado desde la gestión con el apoyo de casi todos los gobernadores y con mayoría propia en el Congreso, sumado al control del Partido. Esta situación fue heredada por CFK, quien junto a él conformaría como fuerza hegemónica al Frente para la Victoria, a partir de la idea de la transversalidad y la inclusión de sectores progresistas, peronistas no-proprios, e incluso sectores de la izquierda nacional. Con esta nueva hegemonía se construye un nuevo modelo económico y político: el modelo de desarrollo con inclusión social.

La construcción hegemónica es construida, en principio, a través de la concentración de las decisiones en el poder ejecutivo, sumado al funcionamiento de un Congreso con mayorías propias y un uso casi nulo de vetos presidenciales. Un segundo pilar de construcción de hegemonía fue la gestión de la crisis de liderazgo en el peronismo: luego de intervenir el partido en el 2004,

Kirchner construyó la “transversalidad” que le permitió tener las mayorías en el Congreso. En tercer lugar está la gestión de las políticas públicas que le permitió construir un electorado compacto a su favor. Todo esto se vio reflejado en la segunda gestión K con Cristina Fernández de Kirchner, que surge a la par de un vector de comprensión clave en la política nacional: la crisis con el campo.

Cada vez que gobernó el peronismo, Argentina (por lo menos en el ideario popular) estuvo gestionada por un frente preocupado por los más vulnerables, con disidencias internas feroces, pero que han sabido disciplinarse a la vista de un conductor. CFK puso en cuestión buena parte de los tres pilares que he descrito como los básicos del peronismo, sin debilitar la coalición sino por llegando al gobierno muy fuerte.

El problema fue que su manera de gestionar el gobierno (sin reuniones de gabinete, ni mesa de gobernadores, ni convocatoria al peronismo de base) comenzó a debilitar al peronismo K. Especialmente fueron las clases medias urbanas las que iniciaron el camino inverso al que habían llevado con Néstor: a él lo habían impulsado porque era un ejercicio claro del poder, políticas

de confrontación con las multinacionales, de ampliación de los derechos humanos y especialmente porque el kirchnerismo había puesto en marcha un modelo de acumulación (con los beneficios provenientes de la soja), cuyos beneficios se habían derramado en vastos sectores de la sociedad. Desde el 2008, con la crisis del campo y el aumento de las retenciones, la alianza de las clases medias con el modelo K comenzó a desaparecer. Las elecciones del 2009 parecieron querer poner fin al crecimiento de la hegemonía. Así, la popularidad de CFK cayó dramáticamente y su figura como líder del movimiento empezó a ser cuestionada. Luego de esta derrota se intentaron políticas superficiales de reconstrucción del lideazgo que no tuvieron éxito. Incluso el transversalismo empezó a naufragar, y se manifestó específicamente cuando el Vicepresidente Cobos votó en contra de la presidente.



Imagen vía Infobae

Los efectos de la crisis económica mundial del 2009 combinados con el deterioro de la imagen presidencial de Cristina Fernández, sumado también a un deterioro de la intención de voto a partir de la articulación de una oposición por fuera del kirchnerismo conformada por el Partido Justicialista Disidente, la UCR y por actores internos del gobierno, le impidieron al Kirchnerismo consolidarse hegemónicamente y perder parte de su caudal electoral, manteniendo sólo el núcleo duro. Las elecciones presidenciales del 2015 mostraron que el segundo manda-

**“Con la crisis del campo y el aumento de las retenciones, la alianza de las clases medias con el modelo K comenzó a desaparecer”**

to de Cristina era un gobierno que no había sabido entender las premisas de la hora.

### Los cambiemitas

El ascenso a la presidencia de Mauricio Macri puso en clave de discusión académica la necesidad de una modernización del peronismo kirchnerista: es sabido que las chances de Cambiemos se construyeron desde la deconstrucción aparente de la eficacia política y comunicativa de CFK. En sí, la “década ganada” se vio desfigurada por la declamación mediática de una amenaza a la República a través de la conformación de un populismo *ad hoc* por parte de los K.

A la vista de los sucesos de estos años se ha presentado una modernización del peronismo desde sus propias bases: la base populista. Inclusive el populismo light, propio de nuestro país, no tiene sólo una matriz kirchnerista, sino que sobre todo en el inicio del gobierno de Macri se ha podido registrar un populismo propio de Cambiemos, que fue absolutamente necesario para afirmarse en el Congreso.

**“Las elecciones presidenciales del 2015 mostraron que el segundo mandato de Cristina era un gobierno que no había sabido entender las premisas de la hora”**

La chance de Cambiemos estaba relacionada directamente con la superación del desempeño económico y la popularidad del kirchnerismo. Nuestro sistema electoral ha mostrado la existencia tanto de un voto por razones políticas como por razones económicas. La capacidad de recuperación de la economía argentina en el decenio K es innegable, se vivió una época de aumento de salarios, disminución de las tasas de desocupación, evolución positiva del PBI.

Desde el 2017 está en evidencia un deterioro-

ro muy fuerte de la situación económica que empeoró a partir de la intervención solicitada por Macri sin intervención del Congreso al FMI, pero el bajo índice de desempeño económico se manifiesta desde 2006.

### Las PASO 2019

Por primera vez en años la “grieta” no parece presentar un esquema atractivo para la aspersión de votos. El conteo definitivo de las PASO dio ganador a la fórmula Fernández -Fernández del Frente de Todos, con el 47.78 % contra el 31.79% de la dupla Macri-Picchetto de Unidos por el Cambio.

El “duranbarbismo” tan eficiente en otras elecciones esta vez parece estar desorientado, especialmente a través de la presencia de una Cristina “herbívora”, dedicada a la presentación de su libro y a veladas interpretaciones sobre la realidad nacional. Parecería que la estrategia de CFK de correrse del protagonismo y darle el primer lugar a Alberto Fernández estaría dando sus frutos, especialmente porque con Alberto para buena parte de la oposición se estaría recuperando la alianza virtuosa del peronismo con el kirchnerismo, aquella coalición gobernante que sacó a la Argentina de la crisis del 2001.



Imagen vía Infobae

### Patricia Onganía

Dra. en Ciencias Políticas por la UCA, docente protitular en las carreras de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, y en las carreras de Comunicación Periodística y Comunicación Publicitaria e Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCA.

# política nacional



# Pedro del Piero: “Buenos Aires es una metrópolis señera en conocimiento”

Por Gino Perrone

**P**edro del Piero en diálogo con Conciencia Política nos introdujo en los proyectos de la Fundación Metropolitana, organización que busca tener injerencia en la formulación de políticas públicas siguiendo de cerca la realidad metropolitana.

Pedro es Abogado y Escribano por la Universidad del Salvador. Se desempeñó como Senador Nacional por la Ciudad de Buenos Aires, dirigió el Banco Central y el portal Educar. Actualmente es docente de Ciencias Jurídicas en la USAL y se desempeña como Presidente de la Fundación Metropolitana.

## ¿Cuáles crees que son las políticas de Estado fundamentales que se necesitan en Argentina para alcanzar el desarrollo?

Hay una gran política de Estado que es definitivamente definir y adoptar un plan de desarrollo. Supone cómo hacer para que Argentina crezca en generación de riqueza para poder ser distribuida. Ese crecimiento tiene que estar apoyado sobre un desarrollo sustentable tanto social como ambientalmente (que tenga concretamente criterios de sustentabilidad) y que tenga como eje central la integración. A mi criterio la integración es básicamente generar empleo, expandir empleabilidad en el sentido de los empleos del futuro. Es mucho más que el concepto de empleo de la revolución industrial. Los empleos del futuro tienen mucho que ver con situaciones de relación de dependencia y muchísimo también con situaciones de trabajo libre, de emprendeduría y espontaneidad. Ahí hay un involucramiento necesario de los gobiernos -de forma plural- si que la política de Estado tiene

que tener un fuerte compromiso de involucramiento de los actores de la sociedad y de la economía real.

Este desarrollo yo lo imagino a partir de un despliegue o una profundización del federalismo del siglo XXI -federalismo de concertación-. Partiendo de lo que es Argentina, tanto desde lo sustantivo que son las regiones económicas -donde explícitamente incluyo a la región socioeconómica más grande que es la Metropolitana de Buenos Aires, porque es el 50% del PBI- que son similares a las cabezas provinciales del siglo XIX que le dieron impulso al federalismo tradicional que hoy nos rige -el federalismo de la Constitución de 1853 y 1860-. Operativamente, en términos gubernamentales, creo que tiene que haber una potenciación de una mesa federal por regiones, donde las provincias y las regiones unifiquen personería alrededor de unos ítems centrales. Por supuesto el más importante es el plan de desarrollo, pero eso lleva tiempo y hay que estructurales. Al mismo tiempo hay cuestiones coyunturales que son por ejemplo: la política cambiaria, las tarifas, la compatibilización de los regímenes impositivos. Se debe lograr una agenda donde el Poder Ejecutivo Nacional debería mínimo tener en cuenta a esa mesa federales para consulta, asesoramiento, validación, involucramiento, etc.

## ¿Cuál es el rol de Fundación Metropolitana en ese sentido? ¿Cuál crees que es su objetivo más ambicioso?

Nosotros desde la Fundación lo que planteamos es que la Provincia de Buenos Aires y la CABA se incorporen al régimen de la Constitución de 1994 -que en su ar-

título 124 prevé la posibilidad de crear regiones- hay 22 provincias que crearon regiones en estos 25 años. De hecho, existen como regiones Patagonia, Nuevo Cuyo, Centro y Norte Grande. Esta última tiene la particularidad de tener matrices concomitantes con la creación del Norte Grande que son el NOA y el NEA. Estamos hablando de un federalismo de concertación que existe, no estamos hablando de algo que hay que inventar. Lo que hay que hacer es darle mucha más fortaleza. Desde Fundación Metropolitana lo que planteamos es que Provincia de Buenos Aires y CABA podrían, respecto de un área regional que es la Buenos Aires Metropolitana, crear una región. Buenos Aires Metropolitana es una comunidad rioplatense que está asentada en un territorio más o menos delimitado por el Río de La Plata y la Ruta Provincial N° 6, a la que hay que agregarle el Delta y el propio Río de La Plata como cadena integradora, sistema de puertos, etc. Esa comunidad rioplatense perfectamente puede organizarse bajo el artículo 124 de la Constitución como región metropolitana de Buenos Aires. Finalmente, volviendo a pensar en tér-

minos de país, si la Provincia de Buenos Aires lo decide -y debería decidirlo- con su interior, podría tramitar ingresar a la región Centro junto con Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. La Patagonia está formada por La Pampa y todas las provincias patagónicas (Neuquén, Santa Cruz, Chubut y Tierra del Fuego), Nuevo Cuyo es el tradicional cuello San Juan, Mendoza, San Luis y La Rioja. El Norte Grande son todas las demás provincias restantes.

### ¿Qué destino imaginan para la región Buenos Aires Metropolitana?

Nosotros decimos que esta metrópolis tiene como características y rasgos distintivos, ya hoy reconocidos y que hay que consolidar, una enorme capacidad para contener diversidad y para ser receptiva. Es una comunidad que recibe desde turismo hasta estudiantes que vienen de Latinoamérica a expandir conocimientos, en un escenario de enorme diversidad: religiosa, racial, cultural, de género, etc. Esa característica de diversidad y de receptividad está acompañada por un gran activo que es el conoci-



Pedro del Piero (vía Wikipedia)

miento. Es una metrópolis señera en conocimiento. En cultura, en artes, en deportes, en conocimiento duro, en investigaciones. En definitiva aquí está el 50% del PBI de la Argentina, el 40% del padrón y de la población. En una palabra: hay una contextura de origen y de destino que esta metrópolis puede profundizar, asumir y convertirse en un sujeto -como Buenos Aires Metropolitana- que delinea y planifica su destino. Finalmente, en forma de una pretensión alberdiana, a nosotros nos gustaría que para el 2050 Buenos Aires tenga 12 millones de habitantes y no 24 millones como la proyección intercensal daría. Hoy somos 17 millones. Esto se logra básicamente desarrollando el resto de la Argentina. En nuestro país hay alrededor de 250 localidades que están entre 10.000 y 500.000 habitantes. El total de población de esas 250 localidades es equivalente a los 17 millones que somos hoy acá, con lo cual, si el crecimiento intercensal de los próximos 30 años se duplica en estas ciudades se plancha el de Buenos Aires Metropolitana. Todavía habría que llevarse 5 millones de habitantes en nuestra pretensión. En Argentina, agregando valor a las economías regionales, incrementando fuertemente el turismo, desparramando el conocimiento como producto en los llamados servicios profesionales. A esto le agrego que ya hay enclaves expansivos de densidad en conocimiento como son por ejemplo Bariloche y Córdoba. Un dato muy fuerte: la exportación de servicios de conocimiento ya está por encima de la exportación de automóviles -unos 7/8.000 millones de dólares por año-. Finalmente existen los clásicos recursos naturales donde creo que lo clave es la energía, es el commodity del siglo XXI. Nosotros podemos ser un país de altísima provisión. Sin olvidarnos de los

**“Desde Fundación Metropolitana lo que planteamos es que Provincia de Buenos Aires y CABA podrían, respecto de un área regional que es la Buenos Aires Metropolitana, crear una región”**

alimentos que siguen teniendo su importancia y su valor como activo. Podríamos ser el supermercado del mundo más que el granero.



Pedro del Piero (vía Ciudad BA)

### **¿Qué reformas tendría que hacer la CABA para desalojar a esa cantidad de personas?**

Ese es un equilibrio demográfico del plan de desarrollo nacional. La CABA tendría que estar dispuesta a participar o intervenir en una enorme bolsa de trabajo generando recursos humanos para emigrar al interior. Estamos hablando, en principio, de una bolsa de trabajo que tiene que gestionar el Ministerio de Trabajo de la Nación en coordinación con las regiones de Argentina; donde quizás, la mejor provisión de recurso humano que en un desarrollo nacional Buenos Aires Metropolitana puede hacer es el matrimonio joven, el matrimonio recién constituido con cierta preparación de nivel terciario o universitarios.

Estamos hablando, insisto, sobre la hipótesis de trabajar sobre empleo del futuro. Estamos pensando en quien arranca su vida y se relocaliza en otro lado. A su vez, esa expansión de otros lugares va a demandar otro tipo de recurso humano -quizás de no tan alta preparación- pero de alto apoyo en sectores como los servicios, la construcción, todo lo que es el desarrollo complementario a la creación de riqueza. La riqueza no tiene secretos: o se genera por el desarrollo de mercados genuinos de producción, servicios y consumo virtuoso o se arma el espejito de colores de los endeudamientos, o la maquinita de emitir. La riqueza genui-

na se forma estructurando los empleos del futuro y haciendo hincapié en la capacidad de empleabilidad del autónomo, del joven, la pareja joven sub-30. Hay que hacer una gran movida para que ese grupo se vaya a vivir al interior, y que además lo disfrute. Acá vienen cuestiones que caen de su propio peso. El plan de desarrollo tiene que ver con una extraordinaria conectividad donde, incluso, para los que estén más lejos de CABA solo sea cuestión de tomarse un vuelo de 4 horas para llegar a disfrutar esta metrópolis. Buenos Aires está para eso, porque es receptiva, porque hay conocimiento y cultura, desde gastronomía hasta arte. La cadena de valor más importante de la metrópolis Buenos Aires es el entretenimiento. 1.200.000 bonaerenses trabajan dentro de la CABA. El 65% del empleo de entretenimiento, teatros, turismo, gastronomía instalado en la Ciudad es del GBA. Hay capacidad de ofrecer turismo receptivo, que deja por día por turista alrededor de USD 300-400. Esto vale para el interior y para la CABA. Argentina tendría que ser un país que recepta durante todo el año una vez y media su población en turismo.

**“La riqueza no tiene secretos: o se genera por el desarrollo de mercados genuinos de producción, servicios y consumo virtuoso o se arma el espejito de colores de los endeudamientos, o la maquina de emitir”**

**¿Crees que la nueva gestión tiene intenciones de potenciar esto?**

Argentina con la nueva gestión frente a una extraordinaria oportunidad, generada en un acuerdo de ocasión. Yo creo que Fernández-Fernández es un acuerdo de ocasión, donde hay que terminar de definir cuál es el rumbo. Es una oportunidad que está reforzada en el resultado electoral, el equilibrio del voto ha sido muy inteligente. Hay posi-

bilidad de una oposición constructiva y hay necesidad de que la nueva gestión tenga en cuenta los bordes, las restricciones que existen pero aprovechando un componente que es el ejercicio del primer kirchnerismo. Yo lo rescato e invito sobretodo a los que se les secó la lengua hablando de los 12 años y no advirtieron lo que sucedió entre el 2002 y el 2007. Esos años fueron de reconstrucción, consolidación de determinados componentes para que Argentina fuera de otra manera. Sucedieron 2 cosas: primero, no hubo plan. Esa primera ordenada desde la casa no alcanzó a parir un plan, un proyecto de país. Al revés, cuando había que poner un proyecto de país, como el que estamos planteando que hay que hacer ahora, apareció la grieta, el campo y el conflicto: una lógica muy equivocada de entender cómo se crece y cómo se distribuye. La otra cosa que sucedió es que hubieron condiciones importantes como el famoso viento de cola/precio de los commodities, que no de por sí generan una situación beneficiosa. Sin embargo, rescato que se consiguió eliminar el déficit, los superávits gemelos, el desendeudamiento, etc. Hay medidas que hay que mirar con detenimiento porque habían generado un escenario interesante para el desarrollo del país, pero no existió plan. No hubo capacidad en el gobierno de Néstor Kirchner ni de su sucesión de ponerle el cascabel al gato y parir un plan de desarrollo.

**Teniendo en cuenta tu trayectoria en el Poder Legislativo, ¿cómo crees que se dará la dinámica de la Cámara de Diputados?**



Pedro del Piero (vía Infobae)

Yo creo que el Congreso va a funcionar, esa es la sensación que yo tengo. Debería ser el espacio donde esa Argentina federal se plasma. La implementación de cualquier plan de desarrollo es legislativa. Aspiramos a que el Congreso se operativo, eficaz, y, de ser posible, tenga la mayor capilaridad posible con nosotros. Un Congreso de cristal, de puertas abiertas, enchufado online con toda la amplia gama de intereses: desde los más difusos hasta los más concentrados para trabajar las leyes. Para que esto funcione hay que tener capacidad de conducción y voluntad política: ojalá el equipo que viene la tenga.

### **¿Se puede pensar en una posible fractura del Frente de Todos?**

Creo que son melones que se van a acomodar mientras el carro funcione. Hay una necesidad extrema. Argentina necesita que no se juegue más con fracturas y que se termine de consolidar un proceso de construcción colectiva que se amortigüe en los liderazgos. Un presidente que la emboca no es Gardel. Lo que tengo en mi memoria es un hilván de cuatro momentos: la renovación peronista de los 80, el FREPASO de los 90, el primer Kirchner y el Frente Renovador. Aquí hay cuatro momentos en la democracia argentina donde desde el peronismo surgieron movidas que intentaron poner al peronismo a tono de la época con democracia, República y justicia social. Ojalá este quinto hilván no sea una experiencia exitosamente fracasada como las cuatro anteriores. El Frente Renovador puso en la palestra al que yo considero uno de los mejores cuadros políticos de la Argentina en término de capacidades personales, y aspiró a que aprenda a medir el mediano y el largo plazo. Sergio Massa es muy coyunturalista y muy de mirada corta, tributa a un concepto de que todo es fugaz y efímero. Si aprende, porque es muy joven, a dimensionar el mediano y largo plazo va a ser un gran dirigente de la Argentina. A lo mejor algún día advierte, como decía mi papá, el árbol que crece rápido tiene madera blanda.

**“Argentina necesita que no se juegue más con fracturas y que se termine de consolidar un proceso de construcción colectiva que se amortigüe en los liderazgos”**

### **¿Cómo evalúas tu paso por la Cámara de Senadores?**

Fue una experiencia muy valiosa, muy fuerte. Me permitió ejercer y profundizar una vocación: la institucionalidad. Soy abogado, y siempre me apliqué a ser abogado de la paz, no del litigio. En el Senado tuve oportunidad de llevarlo a la práctica. Tengo vinculación con el Congreso de la Nación desde el 25 de mayo de 1973. Tengo 16 años de pasillo del Congreso. Hace un par de años que integro la comisión directiva del Círculo de Legisladores de la Nación, así que volví a las andadas con el cargo de Secretario de Relaciones Internacionales. Fui senador nacional del FREPASO, entré a fines de 1997 y me fui en el 2001. Suelo contar que desde el punto de vista político fue una montaña rusa de ángulos prácticamente cerrados. 2 años en subida casi vertical y 2 años en bajada casi vertical. Conviví con grandes argentinos, fui muy amigo de Don Raúl Alfonsín, armamos juntos el IEPA, vivimos muy cerca uno de otro la crisis de sobornos del Senado. En términos productivos, algunas cosas conseguí: pude sancionar la Ley de Firma Digital, fui autor del dictamen de la bicameral de seguimiento de privatizaciones de la desregulación telefónica del año 2000. Conseguí meter en la Ley de Lavado de Dinero a los partidos políticos como sujetos obligados a informar, y lo conseguí en el recinto, ese fue uno de mis mayores logros.

**“Yo creo que Fernández-Fernández es un acuerdo de ocasión, donde hay que terminar de definir cuál es el rumbo”**

### ¿Qué consejo le darías a un estudiante de primer año de Ciencias Políticas?

Que camine muchísimo la calle. Que lea mucho. Que sea riguroso en el pensamiento. Que encare la carrera con la mayor honestidad intelectual y personal posible. Tiene que ser la cúspide de una pirámide de valores. Ahí hay cuestiones muy humanas y muy de cada uno. Hay convicciones profundas que son básicas: no me puedo quedar con lo que no es mío, tengo que cumplir la palabra con quien la acuerdo, tengo que ser respetuoso en la convivencia, no debo ni puedo ser prepotente. Que mire experiencias, hoy en día es apasionante poder estudiar porque uno estudia navegando. Navegar el mundo, la nube, los enormes volúmenes de información y contenido. Que el 60% lo dedique al estudio pero que el 40% restante camine la calle. La calle se puede caminar de mil modos, yo entré a militar antes de la Facultad, empecé a militar en el colegio secundario. Para mí la militancia siempre fue caminar la calle. En cada época hay una calle distinta: hoy en día el mundo de las ONG's es muy interesante, porque te permite un involucramien-

to con la política desde un lugar que tiene genuina política. Es mentira que por ser no gubernamentales son apolíticas. Mi consejo final es que esto debe hilvanarse a toda hora en todo ámbito. La formación universitaria es la etapa donde se obtienen todos estos cajoncitos, desde una suerte de círculos concéntricos. Uno es persona, Tiene su círculo inmediato que es su afectividad, luego su familia, amistades, y luego la sociedad. Cada círculo tiene sus claves y no son ajenas de las otras. Se vive como una integralidad. Cuando se nos dispara el eje, eso termina impactando en los otros círculos y viceversa. Finalmente, los círculos concéntricos más cercanos son los que resisten.

**“Que camine muchísimo la calle.  
Que lea mucho.  
Que sea riguroso en el  
pensamiento.  
Que encare la carrera con la  
mayor honestidad intelectual  
y personal posible”**

Gino con Pedro en la entrevista



# A treinta y cuatro años de aquel Parque Norte: frustraciones y esperanzas en el radicalismo contemporáneo

Por Ignacio López y Rocío Berbetoros

En mayo de este año la Convención Nacional de la Unión Cívica Radical se dio cita en el mítico Parque Norte para ratificar la alianza política que sostiene desde 2015 cuando formó, junto con otras fuerzas de orden nacional, la coalición electoral “Cambiemos”. Pese a algunas imágenes pintorescas de correligionarios y dirigentes de primera línea rebelándose ante los hechos consumados y el devenir de un frente con futuro incierto, el panorama imperante de la reunión fue de desasosiego institucional, de insignificancia ideológica y de falta de debate sobre puntos programáticos.

Unos treinta y cuatro años antes, el presidente Raúl Alfonsín pronunció en ese mismo sitio, uno de los discursos más importantes que cualquier otro dirigente radical haya formulado en las últimas cuatro décadas. En un clima de efervescencia, arengó a miles de radicales y exhortó al país entero sobre la necesidad de consolidar el régimen democrático y avanzar hacia la modernización de la sociedad argentina. En aquella oportunidad, y en el cenit de la primavera alfonsinista, el presidente proponía una serie de medidas rectoras vinculadas a la transformación que debía encararse, en el marco de la democracia y de la equidad social. Dicho proceso, que Alfonsín creía inexorable e ineludible animado por tendencias mundiales, llevaría a transformar la sociedad argentina con un criterio de eficiencia, mejorando la calidad de vida de todos los habitantes e incluiría no sólo la economía, sino también las relaciones sociales y la gestión del Estado. En esa hora, activar los mecanismos de participación cívica y descentralización política serían

fundamentales para la consolidación del régimen democrático y su evolución hacia un “sistema político estable”, fomentando el pluralismo y la solución pacífica de controversias, la adopción de propuestas y de proyectos, incluso divergentes en contenido pero congruentes en fines (Alfonsín, 1985; De Ipola, 2004, pp. 51-74).



Imagen vía Diario Jornada

Sin más, las últimas tres décadas han sido extremadamente críticas para el radicalismo. No es objeto de esta intervención rastrear los problemas partidarios e institucionales que tuvieron a la UCR como protagonista, pero sí señalar un hecho crucial que se asoma como enigma sobre el futuro del centenario partido: la mediocridad de ideas, la simpleza de discusiones en las que está enfrascada su dirigencia y la falta de mecanismos de articulación entre el partido y sus votantes.

Como nunca antes, el radicalismo se encuentra hundido en una pendiente difícil de remontar, que coloca al añejo partido en las sombras de lo que supo ser. Desde sus orígenes, el radicalismo se estructuró en torno a modelos, proyectos y “utopías”

rectoras que impulsaron a sus seguidores a la acción y, siendo lo suficientemente amplias, forjaron un norte de reivindicaciones y principios con el que dirigencia y bases se identificaban. La utopía revolucionario-constitucionalista de Leandro Alem fue fundamental para posicionar al radicalismo como fuerza nacional a fines del siglo XIX y fraguar un horizonte donde el respeto por las libertades cívicas, el federalismo y el sufragio universal fuesen promovidos (Gallo, 2009). En este sentido, el fundador del centenario partido promovió “el pasaje de un sistema político que funcionaba de manera excluyente a otro de participación ampliada” (Persello, 2000, p. 62). Posteriormente, el desembarco de Hipólito Yrigoyen como líder de calibre nacional a inicios de siglo significó un nuevo encuadre para el partido creado con matriz liberal: el nuevo líder promovió una imagen movimientista y la utopía nacionalista conmovió la estructura federal. Aparecieron nuevos retos y desafíos, en los que nuevos valores e ideas emergían al compás de la masificación de la política (Gallo, 2013). La Constitución nacional sería programa, el nacionalismo cívico un fin en sí mismo y la ética pública un mecanismo de gobierno y de toma de decisiones – aunque no siempre tan claro ni exento de polémicas– (Persello, 2000, pp. 61-98). Eclipsados estos liderazgos históricos, surgieron otros –como los de Frondizi, Balbín e Illia, por solo mencionar los más arquetípicos– que en el marco de la irrupción del peronismo, buscaron navegar en la vorágine ideológica y el maremágnum de ideas que originó el nuevo movimiento. Allí los radicales procuraron, muchas veces sin la fuerza que antaño los había caracterizado –y sin tiempo en la turbulenta Argentina de los años cincuenta y setenta–, transformar ideas rectoras en programas de gobierno (Persello, 2007).

Pero hubo que esperar al advenimiento de la democracia en 1983, y a la emergencia de un nuevo liderazgo aglutinante y programático como el de Raúl Alfonsín, para que una nueva utopía, esta vez “socialdemócrata”, resurgiera desde los cimientos adorme-

**“Como nunca antes, el radicalismo se encuentra hundido en una pendiente difícil de remontar, que coloca al añejo partido en las sombras de lo que supo ser”**

cidos. Alfonsín, atento al mosaico de ideas del cual el radicalismo era deudor, consideró en Parque Norte que la UCR era un “partido de síntesis” donde las reivindicaciones y principios de la libertad, el progreso y la solidaridad social encontraron un cauce abierto. En esa coyuntura, llamaba a dirigentes de diversos espacios a confluír en acuerdos sobre programas que consolidasen el régimen democrático en aspectos esenciales, y que, a su vez, insuflara al radicalismo de nuevas ideas fuerza para motorizar cambios profundos en la sociedad argentina.

Más de tres décadas después, el escenario político, electoral e ideológico de nuestra Argentina se presenta confuso. Tal vez, dos valores esenciales que advirtió Alfonsín sean los cauces, por cierto viejos, por los que puedan surgir novedosas ideas y esperanzas: el sentido ético de la política y la adscripción a ultranza al sistema democrático. El partido centenario se encuentra frente al desafío de generar una nueva utopía y superar el hundimiento de las últimas décadas.

## Ignacio López

Licenciado *summa cum laude* en Ciencias Políticas (UCA). Máster en Historia (UTDT). PhD en Historia (UTDT). Actualmente integra el CONICET y se desempeña como profesor en la Universidad Católica Argentina y en la Universidad del Salvador.

## Rocío Berbetoros

Licenciada en Relaciones Internacionales (UCA). Estudió en Sciences Po (Francia). Se desempeña como investigadora en la UBA y ayudante de cátedra en UCA. Actualmente trabaja como analista para American Express.

# Diego Valenzuela: “La política no es sucia, la han ensuciado y hay que cambiarla participando”

Por Sabrina Bruno Galelli

**D**iego Valenzuela en diálogo con Conciencia Política nos comentó sobre cómo es el funcionamiento de la gestión de un municipio como lo es 3 de Febrero y cuáles son los cambios necesarios para mejorar las condiciones de vida en el conurbano bonaerense.

Es licenciado en Economía y tiene una Maestría en Historia. Además es docente, historiador, periodista, político y escritor. Trabajó en radio, televisión, y en medios gráficos como La Nación y Perfil, y escribió cuatro libros de historia. En el 2010 tuvo a su cargo la Subsecretaría de la UPE-AMBA del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y en el 2015 fue electo Intendente del partido de Tres de Febrero (Pcia. de Buenos Aires) por Cambiemos.

## ¿Cuáles considera que son los tres principales logros en su gestión?

El primero diría que es haber cambiado la forma de trabajar en la Municipalidad. Ahora es un municipio orientado al vecino, con una Secretaría de Atención al Vecino, con una lógica de gestión y de servicio. Corriendo a los punteros, a los gestores, con transparencia, con presentación de las declaraciones juradas de los funcionarios, con licitaciones públicas que antes casi no había. Con una escucha permanente del vecino, con Presupuesto Participativo, con un ida y vuelta con la comunidad, con reglas claras y con herramientas tecnológicas como “La Muni con Vos”, que nos permiten captar los reclamos y ordenar la respuesta. En cuanto a las obras hubo un cambio muy importante que pone en marcha al distrito.

Se hicieron obras grandes como el Metrobus, la Ruta 8, el agua y la cloaca. También hay un plan muy fuerte de pavimento, luminaria LED y de mejora del espacio público y centros comerciales. Desde lo social, haber avanzado muy fuerte en los jardines de infantes, ponerlos en valor. Además, la administración del Servicio Alimentario para escuelas y jardines con el que hoy los chicos comen mejor; la renovación de las Salas de Salud, el SAME. El foco puesto en lo social como derecho y no como algo que se da por la cuestión política o partidaria, la Dirección de la Mujer, la tarjeta “Más Familia”. La presencia en barrios más vulnerables como por ejemplo la apertura de EPI Caseritos en Barrio Derqui, que pasó de ser un búnker de un grupo oscuro y donde se hacía trabajo político, a ser un Espacio de Primera Infancia.

## ¿Qué cree que ha sido lo que más ha cambiado respecto a la gestión anterior?

Creo que lo que más rápido está cambiando es el espacio público. Es lo de todos: el centro comercial, la plaza, las calles, barrios más iluminados. Claro que también estamos trabajando en cuestiones más profundas como la seguridad, que cuesta, y que los cambios se van a ver en el tiempo.

## ¿Qué acciones está llevando a cabo el municipio para combatir el narcotráfico?

No está en nuestras facultades o competencias municipales el combate al narcotráfico, pero sí hemos creado una Secretaría de Seguridad que recibe denuncias, el 0800 de denuncias anónimas donde muchas veces

los vecinos nos avisan de algún hecho o algún lugar que vende droga y lo trabajamos con Fiscalía o con Policía.

Sin dudas es clave un Estado presente con una Secretaría de Seguridad seria, con un mapa de delito, con más cámaras, destacamentos. Es toda una inversión que se ha hecho para aumentar el nivel de prevención en el distrito de lo que es seguridad ciudadana.

### **¿Cuáles son sus objetivos para su segundo mandato en caso de ser reelecto?**

Profundizar los cambios. El objetivo es llegar al 100% de LED, seguir arreglando las calles, tener en orden el espacio público, avanzar mucho más fuerte en seguridad completando las cámaras y teniendo mucha más presencia en el territorio de control, junto a Nación y Provincia, para la disuasión y lograr que los vecinos se sientan tranquilos. También completar todo el Sistema de Atención Primaria, que ese es un logro muy importante a conseguir ya en el próximo mandato: que no atendamos enfermos, sino que podamos promover la salud y prevenir enfermedades en las Salas de Atención Primaria de los barrios. Además llegar al 100% de cloacas para ser el primer municipio de la zona que lo consiga. También hay un objetivo que sería mejorar el desarrollo urbanístico del municipio: que no haya baldíos, que haya desarrollo urbano, buen espacio público, vivienda y comercio, y que tengamos un nuevo código urbanístico que ordene el crecimiento de la ciudad.

### **¿Cuáles cree que son los tres principales problemas a resolver en el Conurbano Bonaerense?**

Lo principal es la integración social, que en los barrios haya una calidad de vida, una dignidad que permita que, junto al esfuerzo de cada familia, todos puedan progresar. El tema de fondo es el trabajo y la pobreza, que van de la mano. Generar a través de las PyMEs más trabajo, que estas puedan exportar, que tengan un acompañamiento del

Estado con capacitación, con herramientas de todo tipo y también con impuestos más bajos para que puedan invertir y crear trabajo. Esa es la mejor manera de solucionar de fondo el tema de la pobreza.

### **¿Cuál es su opinión sobre los llamados “Caciques del Conurbano”?**

Por supuesto que es crítica y son quizás un reflejo del cambio que se está viviendo, que es un cambio generacional y de prácticas políticas. Somos los vecinos y ciudadanos protagonizando la política y no “los políticos”. Y menos los políticos que se perpetúan porque con la perpetuación aparecen las mañas y los vicios. Ese era el problema de los caciques o barones del conurbano que, por comodidad política, se desconectan de la gente y no hacen bien su trabajo en términos de solucionar, de comprender y de poner en marcha obras que la gente necesita. Por eso yo apoyé que haya dos mandatos y ahora lo tenemos por Ley, así que me parece muy bien que la normativa pueda promover la renovación.

### **¿Qué consejo le daría o que le diría a un estudiante de ciencias políticas de primer año de la facultad?**

Que estudie, que investigue y que reflexione con pasión. Las Ciencias Políticas son hermosas, tienen como objeto de estudio a la comunidad en términos de esta herramienta maravillosa que es la política. La política no es sucia, la han ensuciado y hay que cambiarla participando, reflexionando, mejorando las prácticas y reivindicando en definitiva a la política.



Sabrina con Diego en la entrevista

# Conversaciones para mejorar la calidad de la democracia

Por Marta Oyhanarte

En septiembre de 2015, los Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas aprobaron el documento “Transformar nuestro mundo: Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. Es una agenda ambiciosa, e imprescindible. Se trata de un nuevo “contrato global” para una época de crecientes dificultades e incertidumbres planetarias. Para hacer realidad esta agenda, que contiene objetivos y metas de carácter integrado e indivisible en las esferas económica, social y ambiental, hay que sostener y mejorar la calidad de las democracias. Y esto no es tarea exclusiva de la dirigencia política, requiere del compromiso de un trípode básico: gobierno, sector social y sector privado. Cada uno de ellos puede y debe aportar valores y capacidades para desarrollar una estrategia que enfrente los desafíos del mundo actual. En Argentina, los problemas que afectan a la calidad de la democracia son muchos; para lidiar con ellos es necesario promover un proceso de construcción social que aborde tres grandes líneas de cambio: mejora institucional, cumplimiento de la ley y educación permanente.

Las instituciones son las reglas formales e informales —y sus mecanismos de ejecución— que inciden sobre el comportamiento social. Es imperativo mejorarlas cuidando, en todos los casos, que contengan un accionar transparente con adecuada agrupación de funciones y responsabilidades en los niveles nacional, provincial y municipal, a fin de legitimar y hacer eficaces sus decisiones. El tema de las instituciones debe ser incorporado al diagnóstico de cualquier diseño de políticas públicas. No se pueden desarrollar buenas políticas si no hay buenas instituciones. Pero de nada

servirían esas mejoras si no se logra una predisposición colectiva de respeto a la ley. Debe existir tolerancia cero ante su incumplimiento, porque una de las características fundamentales de la ley es que, al organizar las expectativas recíprocas, su observancia es garantía de armonía social, y, su violación, fuente de justificados conflictos. Finalmente, el instrumento para comenzar a producir adhesión a las normas es la educación. El ideal de una educación democrática es el de acatamiento social consciente a las normas, y ello exige educar a la ciudadanía en un proceso de deliberación colectiva. Instituciones sanas, cumplimiento de la ley y educación permanente son los pilares necesarios de una nueva cultura.

Pero, ¿cómo hacemos para explicar que un cambio cultural debe incluirnos a todos? Un grupo de ciudadanos autoconvocados acordamos una declaración que suscriben varias decenas de personalidades argentinas. Allí destacamos que *“Las crisis argentinas son recurrentes desde hace largas décadas, y se han producido bajo gobiernos de distinto signo. Son determinantes para ello problemas de indudable gravedad que no logramos resolver, como la magnitud de la pobreza, la corrupción sistémica, la imposibilidad de estabilizar un proceso de crecimiento y la de consensuar mínimas políticas de Estado en temas cruciales como la educación, la salud, la seguridad, el trabajo y reglas básicas estables en materia económica, que permitan desarrollar las actividades con un razonable grado de previsibilidad”*. Advertimos que sufrir problemas de semejante dimensión durante tantos años sin poder enfrentarlos con algún éxito tiene una directa relación con nuestra forma de relacionarnos: *“lo habitual es la confrontación, la*

la confrontación, la falta de respeto por la diferencia o, directamente, la descalificación de quien piensa distinto”. En el marco de cuestiones graves, que afectan la vida de las personas, desprestigian a la dirigencia política, económica y social, y ponen en riesgo a las instituciones democráticas, resaltamos “una notable falta de apego a la Ley que nos acerca a una peligrosa anomia”. El caso argentino es objeto de estudio a nivel mundial. Una sucesión tan prolongada de crisis y fracasos de un país con notables recursos naturales y humanos —lo que de ningún modo justifica considerarnos “ricos”— no tiene mayores puntos de comparación. Cuando se llevan más de 30 años —salvo pequeñas mejoras circunstanciales e insostenibles— con un tercio de la población bajo la línea de pobreza, cuando la única certeza respecto de las reglas de juego de un país es la incertidumbre, es absurdo creer que la situación mejorará salvo que, con un amplio consenso, se defina un rumbo distinto. Tales son las razones por las que invitamos a iniciar una Conversación Nacional. Porque no imaginamos otra vía apta para construir lo que es básico en cualquier sociedad avanzada: políticas de Estado serias y estables, que se mantengan cualquiera sea el gobierno electo. Proponemos acciones para que, a través de conversaciones positivas y respetuosas, se logren acuerdos básicos sobre temas de importancia, a fin de colocar dichos acuerdos en la agenda pública, procurando su cumplimiento y permanencia. Pretendemos, también, que el poder público, del signo que fuere, comprenda que es de su responsabilidad la democracia participativa que se pregona y, asumiéndola, facilite encuentros en universidades, empresas, organizaciones sin fines de lucro, iglesias, bibliotecas, sin

**“No se pueden desarrollar buenas políticas si no hay buenas instituciones. Pero de nada servirían esas mejoras si no se logra una predisposición colectiva de respeto a la ley”**

dicatos, organizaciones barriales donde, un coordinador, previa entrega de documentación sobre la propuesta, promueva la interacción entre los participantes y, sobre la base del diálogo, se expliquen los pro y los contra de cada situación, se registren sugerencias, se sistematicen acuerdos y se facilite su seguimiento. Un régimen es tanto más democrático cuando la mayor cantidad de personas participa, directa o indirectamente, en la toma de decisiones. Aspiramos a consolidar una metodología de participación ciudadana y que Conversar sea una costumbre permanente de los argentinos. No es fácil, hay oportunidades, y hay riesgos. Aun asumiendo los riesgos, vale la pena. Después de todo, una de las raíces de la palabra riesgo es atreverse.

**“El caso argentino es objeto de estudio a nivel mundial. Una sucesión tan prolongada de crisis y fracasos de un país con notables recursos naturales y humanos —lo que de ningún modo justifica considerarnos “ricos”— no tiene mayores puntos de comparación”**



### Marta Oyhanarte

Abogada y Mediadora. Legisladora de la Ciudad de Buenos Aires. Subsecretaria para la Reforma Institucional y Fortalecimiento de la Democracia de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación (2003-2009) y Directora Nacional del Proyecto PNUD ARG04/007. Miembro del CEPA del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (períodos 2009-2013 y 2013-2017).

# Game of Thrones y la moralidad política

Por Mauro Saiz

Ya no es novedad afirmar que *Game of Thrones*, amén de un éxito comercial y, para algunos, una serie de culto, es también una fuente de abundantes lecciones políticas. La temporada final, emitida este año, no dejó a nadie indiferente. Lamentablemente, casi todas las discusiones giraron en torno a cuestiones de continuidad, construcción de los personajes, riqueza de la narrativa, pero muy pocos parecen haber atendido a las fuertes moralejas que nos lega en el campo social.

Toda la temporada giró en torno al desenlace de los dos conflictos que arrastraban los eventos de la serie desde sus inicios: la guerra entre vivos y muertos, y aquella otra por el control del Trono de Hierro. Si la primera nos introduce simbólicamente en una tensión existencial, es la segunda la que nos ofrece un panorama más amplio del drama político, con sus personajes, actitudes, racionalidades y acciones. Especialmente durante los últimos capítulos –y, a esta altura, ya no puede ser calificado de spoiler– vemos la guerra finalmente resolverse en favor de Daenerys Targaryen y sus leales tropas de dothraki e Inmaculados, sólo para ser finalmente traicionada por su sobrino y amante, Aegon/Jon, debido a sus tendencias megalómanas y su deseo de una guerra liberadora a escala global.

¿Cómo interpretar esto? La serie fue siempre elogiada por su cruda representación de la política desde una perspectiva esencialmente maquiaveliana: colmada de intrigas, traiciones, intereses ocultos, manipulación y violencia. Con sus más y sus menos, casi todos los personajes que se sucedieron en el foco de atención durante las siete temporadas anteriores nos habían acostumbrado a admitir que, en el juego político, los más

astutos, hábiles o despiadados triunfan, mientras que aquellos movidos por valores morales o quienes se muestran más inflexibles en ese terreno, perecen (como los arcos de Ned y Robb Stark atestiguan).



Daenerys Targaryen via Hollywood Reporter

Sin embargo, la victoria de Daenerys parece poner en cuestión dicho punto de vista. Se trata de un personaje fuertemente moral, que hace de ciertos ideales (la libertad y la justicia) no solamente su motor personal, sino también el principal recurso para ganar adeptos y motivar a sus partidarios. Alguno podría querer reducirlo, como muchas teorías lo han hecho en el campo de las relaciones internacionales, a un mero instrumento: en nuestros términos, podríamos hablar de la ideología como mera apariencia, pantalla, discurso; mero factor secundario que enmascara o contribuye a lograr otros objetivos –éstos sí, “propia-mente políticos”– de primer orden. Pero para cualquiera que haya seguido la historia de la última Targaryen es evidente que ésta no es una descripción correcta. Ella verdaderamente era movida y actuaba en función de estos objetivos, incluso cuando habría sido políticamente más conveniente conducirse de otro modo. ¿Se trata, entonces, y frente a toda expectativa, de un elogio de la moralidad política?

Sería difícil mantener esta posición cuando

los capítulos conclusivos dejan patente que esos mismos ideales, por lo demás nobles y quizá atractivos para la mayoría de los espectadores actuales, conducen a Daenerys finalmente a la locura, el asesinato masivo de inocentes y la instauración de lo que esencialmente podríamos describir como un gobierno dictatorial (en el sentido moderno del término).

Entonces, una nueva vuelta de tuerca. A fin de cuentas, como reza el dicho popular, el camino al infierno está empedrado de buenas intenciones. Parecería ser que la intromisión moral en política puede causar estragos. En esto coinciden pensadores de muy diversa pertenencia ideológica: tanto muchos representantes del liberalismo clásico y contemporáneo como, en el otro extremo del espectro, Carl Schmitt, subrayan la necesidad de separar los ámbitos y mantener una racionalidad propia y autónoma de la esfera política. Con todo, yo no creo que esta sea la última palabra con la que la serie nos deja.

**“La serie fue siempre elogiada por su cruda representación de la política desde una perspectiva esencialmente maquiaveliana: colmada de intrigas, traiciones, intereses ocultos, manipulación y violencia”**

El verdadero problema es la vara con la que midamos el éxito y el fracaso de los personajes. ¿En qué consiste realmente haber tenido éxito? ¿Se trata, continuando la tradición maquiaveliana (o al menos una lectura maquiaveliana basada en El Príncipe, que no es toda la historia tampoco en el caso del florentino), de obtener, conservar y extender el poder? Si así fuera, oscuras perspectivas nos quedan: ninguno de los múltiples aspirantes al trono sobrevive: maquiavélicos, moralistas, todos mueren; sus victorias son siempre efímeras. Alternativamente, podemos adoptar un criterio diferente,

más antiguo y más moderno (aristotélico, pero también kantiano): ¿quién, entre todos ellos, ofreció mayor bienestar, paz y prosperidad a la población de los Siete Reinos? Y aquí tampoco es decisiva la respuesta. Daenerys exhibe fuertes contrastes: es quien libera a las masas de la esclavitud, pero también quien incinera a una multitud de inocentes simplemente por estar en el lugar equivocado, en el momento equivocado. La vida bajo los señores “maquiavélicos” (los Lannister, los Baratheon, los Tyrell, etc.; todos aquellos que excluyen la regla moral de sus decisiones políticas) no parece haber sido mucho mejor: los robos, las amenazas, la crueldad y la pobreza estaban igualmente a la orden del día. Frente a ellos, la joven Targaryen era más radical: encerraba a un tiempo la promesa de una bonanza sin precedente y, como finalmente ocurre, de atrocidades mucho más trágicas.

Por todo esto, tal vez la enseñanza que tengamos del final de Game of Thrones no sea que los ideales morales son peligrosos y deben ser excluidos de la esfera política. Sin ellos, lo que ésta puede ofrecer se ve dramáticamente limitado, al menos para la enorme mayoría de los gobernados, quienes no detentan el poder real. Al contrario, una forma de expresar el mensaje puede ser: los valores son cruciales, son necesarios, sin ellos no hay futuro; pero siempre debemos mantenernos alerta y no permitirnos caer en la presunción de infalibilidad, en el dogmatismo y la intolerancia. De lo contrario, nos asomamos al abismo. Y este no fue solamente el pecado de Daenerys Targaryen; éste, me atrevería a decir, es uno de los grandes peligros de nuestro tiempo.

## Mauro Saiz

Lic. en Ciencias Políticas (UCA). Abogado (UBA). Doctor en Ciencias Políticas (UCA). Ha sido becario doctoral de CONICET en el período 2015-2019. Se desempeña como docente de diversas materias vinculadas a la historia del pensamiento político y la filosofía política contemporánea.

# Diálogo con Camila Crescimbeni y Pedro Robledo

Por Karen Ferrario, Gino Perrone y Victoria Taboada

**C**amila y Pedro nos interiorizaron en el funcionamiento de una oficina pública: el Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE). Hablamos sobre los objetivos de dicha institución y sus alcances respecto a formulación de políticas públicas.

Pedro es abogado y Camila politóloga. Ambos estudiaron en la Universidad de Buenos Aires y se desempeñan en cargos de dirección dentro del INJUVE. Actualmente Pedro se encuentra realizando un posgrado en Global Affairs en la Universidad de Tsinghua, en Pekín. Camila fue electa diputada nacional por la Provincia de Buenos Aires en las elecciones del 27 de octubre.

## ¿Con qué se encontraron cuando llegaron a INJUVE al asumir Mauricio?

**Pedro:** El INJUVE no existía, era una Secretaría del Ministerio de Desarrollo Social. El problema más grande que tenía era la falta de planificación, la falta de sentido, no se sabía para qué estaba esa oficina pública ni para quienes trabajaba. Creo que fue cómplice de una de las peores cosas que se pueden hacer en política: manipular a quien no tiene, a quien le faltan recursos básicos para poder vivir bien. Peor es que a cambio de ese recurso se pida una adhesión política o que una familia con sus hijos pase una tarde entera en una marcha política.

**Camila:** Era un espacio partidario, no había diferencia alguna entre el Estado y el partido. Y bueno empezamos a trabajar tratando de jerarquizar un espacio que está destinado a crear las políticas públicas para la juventud del país, que tienen intereses y necesidades, no para las juventudes parti-

darias. Desde el día uno nos ocupamos de trabajar primero relevando cuanto programa de juventud había en el Estado nacional, armando una guía joven de todos los programas que el Estado tenía. Sobre eso nos pusimos a trabajar de manera bilateral y multilateral con otros ministerios. Hicimos un relevamiento a nivel internacional de todas las políticas de juventud que se habían hecho y que se hacían. Esto fue muy importante porque cuando llegamos encontramos un organismo que no tenía intención de ser profesional, tenía otro objetivo que era meramente partidario, y nuestro objetivo a partir de eso fue generar un espacio profesional y duradero para todos los jóvenes más allá de donde vinieran.



Camila y Pedro (vía La Nación)

**En el caso de que haya reelección, ¿en qué creen que deberían centrarse? ¿En qué políticas, en qué ejes?**

**Camila:** Nuestro objetivo es que permanezca una política de Estado, siempre se busca que trasciendan el gobierno. Entonces nos ocupamos de elaborar políticas, como por ejemplo la prevención del embarazo no

intencional adolescente y “Hablemos de Todo”, y que cuajen en todos los niveles de gobierno, porque en definitiva es la única manera de trascender y de llevar adelante cosas que sean duraderas.

**Pedro:** Nosotros trabajamos en cuestiones de emergencia, en barrios donde la gente no accede a cosas a las que pueden acceder los estudiantes de la UCA, cosas básicas como tener el derecho a poder recrearse, distraerse, divertirse, a poder ejercitar el cuerpo.

Este país está lleno de niños sin niñez. Hay que pensar qué tipo de ciudadanos estamos creando si un chico no puede ir a una plaza, tomar un vaso de agua limpio, tener un lugar agradable para imaginar, pensar, soñar. Nos concentramos trabajando primero en esa población que es la que no se ve. Ese fue nuestro primer público a atender, a escuchar y a intentar entender, que era muy difícil que se pueda dar una relación con una oficina pública del Estado.

También hay que tener en cuenta que cuando uno es funcionario y maneja un presupuesto tiene poblaciones a las cuales tiene que atender, y se tiene una tarea dentro del gobierno de guiar el sentido de ese gobierno. Yo creo que la juventud del gobierno anterior buscaba encontrar culpable y hacernos creer que los fondos económicos del mundo se complotan para que Argentina esté mal, y que todos los países europeos y Estados Unidos son todos enemigos que quieren que nos vaya mal. Creo que nosotros empezamos a construir otro tipo de relación con el mundo. No se puede transformar lo que queremos transformar sin tomar acción concreta.

**“Nuestro objetivo fue generar un espacio profesional y duradero para todos los jóvenes más allá de donde vinieran”**

**Al hablar de política necesitamos jóvenes que se quieran involucrar, no solo a nivel gobierno. ¿Cómo podemos hacer para que más jóvenes se quieran interesarse por la política? Porque si bien hay muchos que nos queremos involucrar, seguimos siendo un número muy reducido.**

**Pedro:** Yo soy super pensador del futuro de nuestra generación a nivel mundial. Somos mucho mejor que las anteriores, tenemos un nivel de empatía que no existió en los últimos 30 años, podemos ponernos en el zapato del otro. Creo que a veces el discurso público mundial es muy pesimista, “antes todo era mejor”, pero hoy las cosas son mucho mejor: menos gente muere de hambre, por guerras, por enfermedades, aumentamos el acceso a la educación, expandimos los derechos civiles, tenemos un gran equilibrio geopolítico, para mí el involucramiento de gente de nuestra generación en esos temas se da de manera naturalizada, pero las instituciones están en jaque. Sentimos que el legislativo no nos representa, el judicial no actúa y el ejecutivo no gobierna, entonces estamos en un momento histórico, de quiebre, de cómo vamos a decidir organizarnos como sociedad mundial y cuáles van a ser las instituciones que nos representen. Estamos en un momento interesante también sobre qué lugares podemos elegir para representar qué. Y eso nosotros que nos interesa la política, lo social, discutir qué nos pasa y como nos pasa.

**Camila:** Primero, hablando de temas que les interese. Los millennials, los centennials, nadie se involucra en temas que no les interesa, si la agenda política está marcada por una persona que no tiene la misma edad que ustedes o que ya paso su historia y tiene otra cosmovisión de la Argentina, no genera interés. El discurso político tiene que ver con marcar agenda y es importante porque nadie te va a venir a buscar para que vos marques la agenda, eso se hace organizándose, haciendo escuchar su voz, usando las redes sociales. No hay que quedarse en el statu quo, la cu-

riosidad y las ganas de aprender y de ver el mundo es imprescindible no solo para involucrarse en política. El problema es que no hay que quedarse en el idealismo absoluto, la diferencia se hace llevando a la práctica las grandes ideas. Son necesarias ambas, las grandes ideas y en términos prácticos cómo llevarlo adelante. Pensemos en cómo funciona cualquier tema que les interese en el mundo, y desvivámonos para ver como el desarrollo de otros países se puede hacer acá.

**Pedro:** Con el ejemplo de gente joven ejerciendo el poder se puede incentivar a los demás y que la gente no piense que la política son todos chorros y que es algo oscuro. Hay un marketing negativo sobre el hacer política que es muy nocivo y ahí van a tener que volver los clásicos, hay que ver que pensaba Aristóteles sobre la ciencia más pura al alma: hacer política.

**“No se puede transformar lo que queremos transformar sin tomar acción concreta”**

Teniendo en cuenta lo involucrados que están ustedes en la política, ¿en qué época histórica les hubiera estado participar en política?

**Pedro:** Me hubiese gustado estar en los '70, creo que significó un punto de quiebre, hubo muchos fenómenos políticos y sociales. El rol de la mujer en espacios de poder, la diversidad sexual, la preocupación por el VIH-SIDA, la cultura como bien público para crear ADN en la sociedad. Es la época de patear el tablero, se venía de una época muy oscura y de repente un mundo cansado de paredes quería construir puentes, mezclado con la rebeldía producto de las revoluciones. Los '70 hubiesen sido una época muy interesante para discutir muchos temas que se siguen discutiendo ahora.

**Camila:** Yo elijo esta época y la vuelvo a elegir 750.000 veces. No solamente por el tema de la igualdad de género, que es incompa-

rable la relevancia con respecto a otras épocas.

Pero si tuviese que viajar para aprender, me interesaría ir a 1880 y ver la creación del Estado liberal argentino y cómo se pensó. Me gustaría ver cómo fue en su realidad cultural compleja la visión de un Estado argentino que se podía consolidar, no sólo como Estado liberal, sino también a través de la Ley de educación laica. Seguramente haya habido también muchísima negociación, discusión y debe haber habido una grieta ahí también. Yo no creo que la grieta sea un fenómeno actual, creo que esta presente desde que existe el hombre. Creo que la política es tensión. Pero sobre esa tensión creo que se puede y se deben buscar puntos en común. Hay un desafío inmenso que tenemos nosotros, ustedes y todos los que vengan detrás involucrándose. Es tratar de trabajar sobre los intereses y no las posiciones. Porque si vos trabajas sobre cambiar la posición ideológica del otro, es muy poco probable que te pongas de acuerdo. Para poder negociar es muy importante comprender los intereses, es decir, cuáles son aquellas cosas que hay en el medio, cuáles son los temas sobre los cuales podemos generar grandes acuerdos nacionales.

**“No hay que quedarse en el idealismo absoluto, la diferencia se hace llevando a la práctica las grandes ideas. Son necesarias ambas, las grandes ideas y en términos prácticos cómo llevarlo adelante”**

**¿Dónde se ven de acá a 10 años?**

**Pedro:** Siempre pensando cómo hacer un país más moderno y más rico. Tenemos que concentrarnos en generar más riqueza y distribuirla de la mejor manera. El país debe ser construido de manera tal que la clase media se expanda, que quienes llevan

adelante empresas tengan un margen de ganancia para poder generar más trabajo. Hacer un país moderno y no sólo en cuestiones de tecnología y en el avance de su industria, sino también cómo discute y cómo se integra al mundo. Tenemos un país que de 9 Unicons de la región 5 son de Argentina, que tenemos Premios Nobel, que tenemos una capacidad y un capital humano de los mejores de América Latina, que tenemos un nivel de infraestructura mucho mejor el que de la mayoría de nuestros hermanos. Creo que tenemos un montón de cosas por las que llenarnos de orgullo. Todo el tiempo estamos viendo lo que nos falta. Queremos que el Río de la Plata sea mar. No, es río. No es agua salada, es agua dulce. Creo que nos tenemos que empezar a enamorar de las cosas que sí hacemos bien como país. Tenemos la capacidad emprendedora más grande de la región, tenemos hubs de innovación, tenemos un sistema universitario privilegiado. Es decir, en muchos lugares la pobreza es traslativa, en Argentina muchas veces hemos podido romper esa traslación de la pobreza justamente porque el sistema universitario es público, gratuito y de calidad.

Yo me veo completamente involucrado con la Argentina, pero no desde un lugar en específico. Para mí lo más importante es poder levantarte y acostarte vibrando por la Argentina. Me veo de esa manera, vibrando porque el país esté bien.



Camila y Pedro (vía Instagram)

### ¿Creen que hay personas que no quieren que le vaya bien a la Argentina?

**Pedro:** Yo prefiero pensar que la mayoría de la gente quiere que le vaya bien al país. Creo que Cristina Kirchner quería que le vaya bien a la Argentina, creo que Lavagna quiere que le vaya bien a la Argentina, creo que Macri quiere que le vaya bien a la Argentina. Creo que después hay algunos vivos que piensan solo en lo personal, que eso ocurre en todo el mundo. Pero tiendo a pensar que las personas que se involucran en lo público para que un país salga adelante es con buena intención. Después, lo que vamos a discutir son las maneras y los métodos. Luego vamos a discutir los delitos.

**Camila:** Yo creo que lo que hay que hacer es remarcar la cancha donde se discute. Definir qué es lo que le hace bien a la Argentina. Creo que durante casi todo el siglo XX y en gran medida el siglo XXI venimos sin un rumbo, sin una cancha marcada dentro de la cual los argentinos decidimos mantenernos por el propio bien de nuestro país.

Cuando me preguntabas dónde nos vemos en 10 años, coincidido con Pedro. Me imagino siendo una patriota. Espero nunca perder la capacidad de representar. Corresponde entender que lo que hago como funcionaria no es algo que le doy a alguien porque soy buena o porque me llamo Camila, sino que es un derecho de la persona frente al Estado. Nosotros simplemente cumplimos en trabajar para acercar al ciudadano con el Estado. Creo que muchos de nosotros no estamos dispuestos a ceder. Preferimos que cambie el de al lado, sin ceder en cambiar un centímetro. Es decir, ¿cuál es tu transformación?. Si crees que tenemos que tener una educación más meritocrática, ¿estás dispuesto vos también a esforzarte el doble?. Si crees que tenemos que tener una política social más intensa donde se trabaje más la urbanización de barrios populares. ¿Esa plata de dónde sale? Seguramente haya que pagar o más impuestos o reordenar de algún lado. No creo que los fenómenos sociales se puedan simplificar

en consignas contra unos o contra otros. Ese es nuestro desafío de acá a diciembre, y de acá a que nos muramos porque se nos va la vida en ese amor por lo que sabemos que la Argentina es y puede ser.. Creo que hay una necesidad de repensar nuestro posicionamiento geopolítico, porque tenemos una distorsión entre lo que creemos que somos y lo que somos. Para poder avanzar y crecer hay que laburar sobre lo que la Argentina es. Volver a pensar cuál es nuestra postura, dónde estamos parados en el planeta, con quiénes nos vamos a relacionar. Tenemos una historia de inmigración mayormente europea, pero nuestra sociedad es latinoamericana, entonces también es importante trabajar sobre nuestras formas de vivir y experimentar porque eso después incide sobre la política pública. Queremos trabajar sobre una realidad filosófico-histórica propia a través de la cual seguir trabajando. Soy optimista como Pedro sobre nuestros recursos, pero la grandeza no nos vino por añadidura. Esa grandeza se construye con trabajo, no hay otra. Si queremos ser un país grande, depende de la grandeza con la que todos los días trabajemos para llegar a eso y que no nos cansemos en el camino.

**“Hacer un país moderno y no sólo en cuestiones de tecnología y en el avance de su industria, sino también cómo discute y cómo se integra al mundo”**

**¿Cómo ven el futuro de INJUVE? De incursionar nuevos proyectos, ¿cuáles serían?**

**Pedro:** Creo que la mayoría de la gente de nuestra generación quiere tener espacios de reconocimiento a gente que está haciendo cosas asombrosas. Vamos a poner más concentración en premiar a esos jóvenes que están rompiéndola en distintos lugares, en diversidad, en tecnología, mujeres al frente de empresas familiares, investigadores. Queremos ponerle mucha atención a una visión que ilusione al país, que va

más allá de Macri y de Cristina, una visión sobre la capacidad que tenemos como argentinos para sobrevenir crisis y para haber construido uno de los países mejores posicionados en América Latina.

Estoy seguro que la mayoría de los argentinos no es que van a elegir a Macri, sino que la mayoría de los argentinos no comen vidrio. Y más allá de estar transitando una situación económica difícilísima y muy compleja, y de pensar “es la economía, estúpido”, pero también es la moral, estúpido.

A medida que se acerque la elección los dos partidos que van a ir a la mayor pelea van a mostrar la hilacha, capítulo que comenzó con el libro Sinceramente. Libro donde CFK cuenta que decidió aumentar 1,5% el gasto en PBI para ayudar a Scioli con la campaña. Ese PBI lo pagó la señora del barrio que todavía no tiene cloacas y paga el 21% del precio de la leche. Yo creo que va a ser un momento histórico para la Argentina porque va a ser acompañar a un Presidente que, por más que la situación económica sea muy compleja, no va a usar la maquineta para imprimir billetes. No va a utilizar el déficit fiscal, el acto de mayor injusticia que puede hacer un político: utilizar la plata que no tiene en momento electoral para ganar las elecciones.

Entonces los argentinos decidirán, si aún a pesar de la crisis económicas apostar por la racionalidad y por la libertad. Eso es algo que creo que mayormente nos tiene que interpelar, lo que se está discutiendo es la libertad. Libertad de un periodista para decir lo que quiera, libertad de un juez de investigar a cualquier funcionario político, la libertad de una persona de un barrio popular de poder pasar su tiempo libre y no tener que ir obligado a ir a una marcha política porque recibe un plan social, la libertad de poder ser un empresario y quejarse que el gobierno no está haciendo bien las cosas. Es un valor fundamental para nosotros como democracia latinoamericana. Porque después vemos lo que pasa en las sociedades donde eso no existe, entonces,

lo que se juega en las elecciones es el valor de la libertad de un gobierno que tenga moral. Lo olvidamos muy rápido. La gente dice “Mirá cómo está el hospital, está todo roto”. Pero después tenías a un funcionario tirando bolsos con millones de pesos en un convento. Es muy nocivo lo que se genera. Somos nacionales y populares pero nos llevamos la plata de lo nacional y popular a mi casa. Lo que se pone en jaque para esta elección es trascendente para el país y espero que gane el Presidente para que lo que yo me encontré acá el primer día que asumí no vuelva más. Lo que me encontré fue todas las computadoras formateadas con agua en los CPU, habían dejado literalmente una rata muerta en el cajón de mi escritorio. Que no vuelva más.

**“Si queremos ser un país grande, depende de la grandeza con la que todos los días trabajemos para llegar a eso y que no nos cansemos en el camino”**

**Camila:** Me parece que estaría bueno - creemos que vamos a ser nosotros - pero si le tocase a otro seguir, trabajar hasta de

asesora ad honorem del que siga para que los programas que fueron creados minuciosamente puedan mantenerse. Dos temas que nos parecen interesantes son: en primer lugar, trabajar en una unificación en el acceso a los programas para jóvenes. La idea es trabajar en esta concepción de hacerle la vida cotidiana al ciudadano más simple. Después, hay una deuda social pendiente con la educación. Hay que hacer una revolución que requiere mucho consenso y diálogo nacional. Creo que está claro lo que podemos hacer como equipo trabajando en conjunto, me refiero específicamente a nuestro espacio político. Mauricio Macri, María Eugenia Vidal, Horacio Rodríguez Larreta y a todos nosotros. Creo que está claro el horizonte y el objetivo y lo que venimos haciendo en los últimos años que es esto: es hacer la vida más libre para que uno decida qué es lo que quiere hacer, no condicionar a la gente a la hora de acceder a los planes sociales por cuestiones partidarias, eliminar las eternas colas y ruegos para poder hacer un trámite. Sobre todo es crecer: que cada niño y niña que nace en la Argentina tenga la oportunidad de no caer en la lotería del nacimiento. Creo que lo que nos depara es muy denso, pero sé que los argentinos estamos para seguir en este camino.



Camila y Pedro en la entrevista

# Juan Rodil: “Hay una crisis de los partidos, pero no creo que sea terminal sino una crisis para la transformación”

Por Gino Perrone y Sabrina Bruno Galelli

Juan Rodil conversó con el equipo de Conciencia Política sobre su opinión respecto a la crisis de los partidos políticos y de la representación. Además, nos comentó sobre su rol dentro de CIPPEC y las principales medidas que toma dicha organización respecto a la pobreza y la desnutrición infantil.

El Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) es una organización independiente, apartidaria y sin fines de lucro que ofrece recomendaciones para construir mejores políticas públicas.

Juan es licenciado en Ciencia Política (UBA). Trabajó como asesor legislativo en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Actualmente es profesor en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y director de Asuntos Públicos del CIPPEC.

**¿Por qué decidiste estudiar Ciencias Políticas? ¿Cuál crees que es la función de un politólogo?**

Bueno, para empezar empecé a estudiar ciencia política porque me gustaba la política, desde chico estaba muy involucrado con ella y entendí que estudiar ciencia política podía ser una herramienta que me enriqueciera. No fue mi carrera de origen, hice tres años de historia en la Universidad de Buenos Aires, y después decidí que la historia no era el camino que quería recorrer, por lo menos no lo sentía así de joven y me pasé a la carrera de ciencia política, carrera con la que después me amigué y me acerqué mucho. Me pareció en algu-

nos sentidos mucho más práctica que la carrera de historia, aunque sigo siendo un amante de la historia. Pero en principio si tuviese que definir un motivo diría que la elegí porque siempre me resultó atractiva la política, siempre estuve muy cerca de ella por algún motivo u otro, y considere que la ciencia política podía aportarme un conjunto de herramientas para pensar y hacer política.



Juan Rodil (via CIPPEC)

**¿Ahora como politólogo seguís sosteniendo lo mismo?**

Sí, por supuesto. Creo que comprender los procesos políticos contribuye mucho al accionar político, y también a la inversa, cosa que no suele decirse mucho, que es que cuando uno participa o está muy cerca de determinados procesos políticos: eso también enriquece mucho. A veces tengo la sensación de que nuestros estudios académicos de la ciencia política toman mucha distancia de lo que efectivamente ocurre en la política, y es una sensación bastante personal, pero bueno, es algo de mi vida cotidiana como politólogo, tratar de hacer puentes entre la política y la ciencia política, tratar de acercarlos cuando la percepción es que están cada vez más distantes.

El análisis está muy distanciado de la política, cosa que ocurre en muchas ciencias y le aportan una mirada externa útil, pero que también tiene muchas complejidades, porque si bien tomar distancia del objeto de aquello que uno está estudiando le aporta herramientas para alejar sesgos, por otro lado comprender el funcionamiento del Estado es sumamente importante.

**¿Crees que existe una crisis de los partidos políticos Argentina? De ser así, ¿cómo la evidencias?**

Sí, creo que hay una crisis de los partidos políticos. No iría a fondo con que las democracias se están muriendo, pero sí creo que los partidos políticos están un paso atrás en la velocidad a la que se aggiornan muchas cosas. En los últimos 15 años la realidad política y social del mundo se ha transformado a una velocidad más vertiginosa que en los últimos 100. Creo que las instituciones de gobierno entre las que incluyo a los partidos como instituciones centrales, quizás como las guardianas de las democracias liberales, se aggiornan a una velocidad muy inferior. Son estructuras más bien pétreas y eso tiene un costo muy elevado para el rol que los partidos políticos tienen en las democracias actuales. Entonces creo que hay una crisis de los partidos, pero no creo que sea una crisis terminal sino una crisis que va producir una transformación respecto al rol que los partidos políticos van a tener en las democracias que se nos vienen en los próximos años.

**“Creo que comprender los procesos políticos contribuye mucho al accionar político, y también a la inversa, cosa que no suele decirse mucho, que es que cuando uno participa o está muy cerca de determinados procesos políticos: eso también enriquece mucho”**

**¿Te parece que esa crisis que está presente en los partidos políticos también se retrotrae a los dirigentes? ¿Pensás que hay que dejar de ver siempre las mismas caras?**

Bueno, eso pasa bastante. Cuando uno ve la foto parece que son siempre los mismos, de hecho uno mira los candidatos y dice “Uy, son muy parecidos a los candidatos del 2015” y si uno mira los del 2011 también hay algunos que se repiten. Pero si uno agarra el '83, de la recuperación de la democracia en adelante, la verdad es que uno nota cierta renovación. Creo que el proceso de cambio sobre todo a nivel subnacional en el 2015 fue notable, hubo un montón de provincias donde se produjo un recambio generacional importante en términos partidarios y de gobierno. Pero retomando a los clásicos de la ciencia política uno podría decir más que “no hay renovación”, lo que hay en términos weberianos son políticos profesionales, gente que proviene de la política. Incluso el presidente Macri viene de la política, se formó para hacer política 8 años, fue jefe de gobierno de un distrito, antes presidió una asociación sin fines de lucro y creo que su desempeño político está mucho más cerca de ser presidente que de ser CEO. Uno podría decir que sus vínculos están muy asociados a otro tipo de actividades, pero yo no diría que Macri es un presidente que no proviene de la política, sino todo lo contrario. Por eso por un lado uno puede decir “falta renovación”, pero por otro lado, en nuestro Congreso se encuentra la mayor tasa de renovación de la región.

**¿Qué tipo de dirigencia pensás que necesitaría una Argentina del futuro?**

Creo que una dirigencia más permeable, retomando a la pregunta sobre la crisis de los partidos, la razón principal por la cual creo que los partidos políticos son estructuras pétreas es debido a que sus dirigentes ya no los necesitan tanto. Antes se necesitaban para expandirse territorialmente y dar

una disputa. Pero hoy un dirigente que no necesita estar “atado” a un partido político tiene más capacidad de maniobra, es más libre, puede cambiar de decisiones rápidamente y hoy tiene los instrumentos para no quedar atrapado a un partido. Sin embargo también es cierto que si uno analiza las democracias más viejas como las europeas, los partidos lo que otorgan es previsibilidad de parte del líder porque viene de determinado lugar. Eso es lo que creo que está roto, y es hoy quizás el punto clave de la crisis del sistema de partidos, lo cual hace mucho más volátil la coyuntura, poniendo así mucho más en jaque la previsibilidad (lo cual en el capitalismo es esencial, sobre todo para la inversión, para los negocios). En la Argentina no fuimos nunca tan previsibles, nuestra democracia es muy joven y nunca llegó a asentar las bases fuertes, quizás sí en el periodo del radicalismo alfonsista, pero la previsibilidad en el sistema de partidos hoy en día no está. En el cierre de listas se vio más un rol de las personas que de los partidos. En realidad los partidos son redes de personas, pero lo que falta es ese background que junta esas personas.

**“Hay una crisis de los partidos, pero no creo que sea una crisis terminal sino una crisis que va producir una transformación respecto al rol que los partidos políticos van a tener en las democracias que se nos vienen en los próximos años”**

Hoy en día estas redes de personas no veo que se junten por términos ideológicos en común, sino más bien por un orden de posicionamiento coyuntural. Necesitamos dirigentes que, a pesar de estar contenidos por una estructura que limita su margen de acción, sean previsibles, sino vamos a tener un problema sistémico mucho mayor. Acá está el desafío de los partidos para transformarse en garantes de un curso de acción que le permita al sistema una lógica.

**¿Cómo ves entonces desde esa previsibilidad que se necesita, la candidatura de chicos/as jóvenes a cargos legislativos? ¿Qué rol crees que cumple la experiencia?**

No me animaría a hacer una generalización, creo que cada dirigente es un mundo. Desde ya que me parece que es importante que la perspectiva juvenil esté incluida en los cargos de responsabilidad, y es importante en términos formativos. Desde este lado de los 40 uno ve con otra perspectiva cómo va a ser el recorrido de determinado dirigente asumiendo con 19 años una responsabilidad de esas características y cuán preparado está. Si bien creo que la democracia no exige ningún tipo de preparación para un cargo representativo, es importante en un momento de la vida tener algún nivel de anclaje para digerir ciertas responsabilidades. No es que me parezca mal que esté representada la juventud en las listas, pero cuando pienso en la persona en sí, me hago preguntas como “¿Qué impacto va a tener el desempeño de ese cargo en una persona de esa edad?” pero no por su formación, porque aún sin ésta se puede desempeñar un cargo porque de eso se trata la democracia, sino porque me pregunto qué será de la vida de ese dirigente, cómo debe acelerarse su proceso de maduración para poder representar un conjunto de gente con temas tan importantes como lo son los valores.

**Uno de los temas que tratan en CIPPEC es la infancia. ¿Qué herramientas se podrían implementar para reducir la deserción escolar adolescente en la Argentina?**

Este año, construimos una iniciativa que se llama “META”, que es Metas Estratégicas para Transformar Argentina y lo que hicimos fue describir algunos de los problemas estructurales que tiene la Argentina, y lo que creemos, es que tenemos los profesionales para hacer investigación aplicada y el desarrollo en términos de diagnóstico; y a partir de ahí, convocamos una serie de conversaciones con distintos actores que pertenecieran a esa comunidad política, y cuando digo distintos actores, me refiero a

**“Si bien creo que la democracia no exige ningún tipo de preparación para un cargo representativo, es importante en un momento de la vida tener algún nivel de anclaje para digerir ciertas responsabilidades”**

todos los actores de esa comunidad, como sindicatos, sociedad civil organizada, intelectuales, miembros de la comunidad de asesores políticos que rodean los temas. Y a su vez, estamos desarrollando una serie de memos orientados a través de estos temas, que vamos a presentar y a discutir con los candidatos en lo que se presenta de alguna manera el problema. Se cuenta hasta qué punto hay consenso dentro de la comunidad en donde se está abordando ese tema y cuales son los disensos, y finalmente se busca llegar a un acuerdo en la necesidad de construir política pública alrededor de esos problemas.

Uno de ellos es la educación secundaria, y sus problemas como los niveles de deserción y cómo esta institución no logra ser transformada, ya que fue diseñada para algo que hoy tiene muy poco sentido y que por lo tanto tiene niveles de deserción muy elevados. Como ustedes sabrán la educación secundaria no es nacional sino provincial, pero nosotros creemos que la nación tiene un rol fundamental con respecto del rumbo general de la currícula, y hacia dónde debe orientar a la educación secundaria, sobre todo, pensando en el futuro, en el mercado laboral del futuro, y en las instituciones del futuro.

De todas maneras, también nos enfocamos en algunos otros temas de mucha relevancia, como la alta dirección pública y la profesionalización de aquella dirección pública, en términos de la construcción de una burocracia estable y eficiente, y por otro lado, por ejemplo la pobreza estructural. Es imposible perforar el veinte y pico por ciento de la pobreza en Argentina, y creemos que ahí hay un núcleo de pobreza

estructural que no se mueve, que es crónico, y que debe ser atendido con una batería de políticas públicas, que no son exclusivamente transferencias como la asignación universal, sino de distintas características que permitan empezar a sacar gente de ese núcleo de pobreza estructural. La idea es construir instancias con los equipos de campañas y los candidatos a ejercer la presidencia, para presentarles estas problemáticas.

**“Es imposible perforar el veinte y pico por ciento de la pobreza en Argentina, y creemos que ahí hay un núcleo de pobreza estructural que no se mueve, que es crónico, y que debe ser atendido con una batería de políticas públicas”**

**Con respecto a la desnutrición infantil, ¿crees que es una de las bases del problema de inequidad de oportunidades en la Argentina?**

El problema infantil de la Argentina en su conjunto. Nosotros tenemos en CIPPEC una mirada bastante compleja. Sabemos que la UCA aborda este tipo de temáticas, trabaja con ellas y resulta una referencia. Nosotros hemos definido el proceso de estructuración de la pobreza como un proceso de infantilización de la pobreza. Hay más pobres niños que el resto de las generaciones dentro de la población, y creemos que ahí hay un problema grande en términos de garantía de igualdad de oportunidades. Sin lugar a duda, creemos que es absolutamente necesaria la construcción de metas como las de primera infancia en el libro de METAS, que nosotros abordamos integralmente, no solo una cuestión de protección social, sino que también integra salud, educación, fundamentalmente los primeros años de educación que son claves en términos de igualdad de oportunidades. La perspectiva es: “hay cada día más niños pobres y constituye un problema hoy

y un problema del mañana". Todavía nosotros tenemos más trabajadores activos que pasivos, pero en veinte años eso ya no será más así por el envejecimiento poblacional, y cuando eso se de vuelta con el sistema previsional que tiene la Argentina, y un problema de políticas presupuestaria para políticas vinculadas a la atención de la niñez, vamos a empeorar mucho más.

**Teniendo en cuenta también, que podría empeorar más con la informalidad del empleo.**

Bueno, sin duda. Hay que ver de qué manera se articulan las nuevas realidades del empleo respecto de las estructuras existentes del empleo en la Argentina. Yo creo que ese tema sin lugar a duda va a ser un tema de discusión en los próximos años. Tiene que ser un tema de discusión, pero no uno en donde se pongan en duda los derechos de los trabajadores, donde se los avasalle, sino que estén abiertas las puertas de la discusión sobre cómo son esos empleos del futuro. Debemos ser más aventureros. Ahí es un tema de la generación actual, ya la mía, es una generación que no trabaja más de cuatro o cinco años en un empleo. Hay que animarnos a dar la discusión sin tirar por tierra años de conquista laborales en la Argentina, que garantiza los derechos laborales. Por suerte es uno de los países de la región, en donde estos derechos, están aún más garantizados. Debemos tener una discusión racional del mercado laboral de los últimos

quince años, porque se ha transformado completamente, y esto debe ser discutido desde una base, un Estado, que libere las oportunidades para todos los ciudadanos.

**¿Qué consejo le darías a un estudiante de primer año de Ciencia Política?**

Que no tome mucha distancia de la política. Creo que hay que resolver un problema que tenemos en distancia de los estudios académicos de la ciencia política y la política. Creo que una experiencia de aproximación a la política contribuye mucho a una cabeza. No digo que hace falta que se dedique a la política, que va a dedicar su vida a pensar la política, a estudiarla, analizarla, a hacer aportes, yo creo que una proximidad con el universo de la política es necesaria, sobre todo porque el universo de la política cada vez es más dinámico y cambiante. Tomar distancia de ese universo, puede contribuir a ser más objetivo, a eliminar sesgo, si se quiere, que pocas veces lo hace. Sin embargo, la política al ser un objeto de estudio con reglas formales e informales, con elementos más visibles o menos visibles y que fundamentalmente posee una dinámica muy humana, entonces, como toda ciencia social, altos niveles de atracción podrían alejarnos mucho de lo que efectivamente pasa en la realidad. En este sentido instituciones como CIPPEC apunta a trabajar con esa realidad y establecer una conexión directa con ella.



Gino, Juan y Sabrina en la entrevista

# Iván Petrella: ¿Quién controla tu información privada? ¿Una empresa privada? ¿O de acceso público?

Por Martina Pereyra, Krysia Pirillo y Victoria Taboada

Iván Petrella nos dio su perspectiva sobre el futuro de la Argentina, pensado desde el programa que dirige en Presidencia de la Nación. Argentina 2030 funciona como un think tank, que busca pensar la Argentina del futuro tanto desde el gobierno como desde la sociedad.

Iván es Doctor en Estudios de la Religión y Derecho (Universidad de Harvard) y licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad de Georgetown). Fue secretario de Integración Federal y Cooperación Internacional de la Nación y legislador de la Ciudad de Bs. As. Actualmente se desempeña como Director del Programa Argentina 2030.

## ¿Qué te llevó a interesarte por este programa, Argentina 2030?

Bueno, me lo pidieron desde Jefatura de Gabinete y la verdad es que me pareció muy interesante. Como saben, la Argentina tiene un déficit enorme, histórico, en su capacidad de salir de la coyuntura y pensar en mediano plazo. Eso tiene que ver también con las crisis continuas por las que pasa Argentina, que uno siente como esa especie de barro cuando no puede salir. Todos, o casi todos los países que progresan hacen un esfuerzo por salir de la coyuntura y es un esfuerzo que la Argentina decidió tomar.

## ¿Y cuáles crees que fueron las principales medidas que tomaron desde tu programa pensando más allá, de acá a 2030?

Nuestro programa no es un programa de políticas públicas, o sea que a nosotros no nos toca decir “para que Argentina en 2030 sea de tal manera, hay que tomar las me-



Iván Petrella (vía Scoopnest)

didias A, B o C”. Eso en un gobierno que funciona lo hacen los ministerios cuando planifican, pensado ahora de acá a 29 años. Hay modelos, como el del cambio climático, que hoy tienen un lugar en la toma de decisiones en los Ministerios, por ejemplo al hacer una ruta o una autopista, porque si lo haces ahora y en 10 años esta todo bajo agua no sirve para nada, por eso lo planifican los ministerios.

A nosotros lo que nos corresponde como un eje central en nuestro trabajo es asegurarnos de que el Presidente, el Jefe de Gabinete y funcionarios del Gabinete Nacional estén siempre a la vanguardia en la ejecución de diferentes temáticas que se dan en el mundo y de la manera más amplia posible. Por ejemplo, uno de los desafíos más grandes que enfrentamos es el de la Inteligencia Artificial. Uno de los temas que se tiene que trabajar por ejemplo es el eje de empleo.

Una de las preguntas que surgen es si será cierto que la inteligencia artificial viene a llevarse un 75 u 80% de los empleos que hoy conocemos. Otro eje que tiene que ver es cómo esto afecta en la educación: ¿cómo

educás en ese mundo? ¿cómo formás ciudadanos?. El tercer eje sería la geopolítica: hoy la guerra comercial entre Estados Unidos y China no es una guerra comercial en sí, sino una pelea por quién va a liderar el G5, que es el futuro de la Inteligencia Artificial. No es una pelea económica como dicen muchos, es una pelea tecnológica. Y por último otro eje sería el de la ética, el de la democracia. Se plantea toda una serie de dilemas, si por ejemplo vienen los autos que se manejan solos y en algún momento del tránsito el algoritmo tiene que decidir si atropella al peatón o si gira y se lleva puesto un poste de luz y mata al pasajero: ¿quién maneja eso?. Son preguntas que tienen que ver más con cuestiones de la democracia. La democracia surge en relación a la creación de espacios públicos, lo que implica que hoy el espacio público más grande del mundo lo maneja una empresa privada, Facebook. Entonces ¿cómo cambia esa democracia?

**A pesar de que uno se imagina el 2030 pensando únicamente en lo tecnológico, también detrás hay todo un dilema ético.**

Claro y parte del problema es que hablar de Inteligencia Artificial y su influencia en el empleo, la educación, la geopolítica. Esto en la Argentina de hoy parecen discusiones de ciencia ficción, pero la realidad es que en el resto del mundo son tapa de los diarios hoy. Los atrasados somos nosotros, no el resto del mundo. Y muchas de esas cosas nos afectan sepamos o no, queramos o no. Por ejemplo hoy en Estados Unidos la principal obra social, John Hancock, te hace un 15% de descuento si vos usas el brazalete de ellos, que en tiempo real mide frecuencia cardiaca, cuántos pasos das, presión arterial, etc. Todo esto ya es el primer paso a que en un futuro no muy lejano, para tener obra social tengas que usar el brazalete. ¿Quién controla esa información íntima del funcionamiento de tu cuerpo? ¿una empresa privada? ¿o es de acceso público?

**Casi parece como el libro 1984, o un capítulo de Black Mirror...**



Auto autónomo (vía Shutterstock)

Es que hay mucho de eso en el mundo de hoy. El gobierno nacional hoy está terminando su Plan Nacional de Inteligencia Artificial, donde Argentina 2030 tuvo una parte de trabajo liderado por la Secretaría de Trabajo, Ciencia y Tecnología. Estuvo muy bien armado en rondas de discusiones, además incluyeron ONG's, empresas y también al gobierno. Porque esta cuestión es algo que nos afecta a todos, no se puede hacer de manera vertical, tenía que ser horizontal.

**¿Quién controla esa información íntima del funcionamiento de tu cuerpo? ¿Una empresa privada? ¿O es de acceso público?**

**¿Creés que hay algo que se podría mejorar dentro de Argentina 2030?**

Bueno hay mil cosas que se podrían mejorar dentro de Argentina 2030. Nosotros teníamos planteados más o menos tres ejes de trabajo, algunos que salieron mejor y otros que salieron peor. A las reuniones cada 20 días, de hora y media o dos con el Presidente, tenés que ir con mucha preparación sobre distintos temas: inteligencia artificial, cambio climático, robótica, democracia, el futuro de la agricultura, de la producción, todo un abanico de temas. Después de ahí se habla con distintas partes del gobierno, creo que eso salió bastante bien. Luego tuvimos una pata de trabajo con jóvenes y justamente un ejemplo de eso es el libro "Ideas para la Argentina 2030" que salió bastante bien también.

Donde menos bien nos fue es en dos cosas: por un lado en generar lazos y conversaciones con intelectuales y académicos de la oposición. Nosotros en muchísimas reuniones que hicimos invitamos a referentes intelectuales de la oposición, como Carta Abierta con Ricardo Forster, un tipo inteligente que vale la pena incorporar, pero nunca logramos que viniera nadie, que alguien aceptara venir a participar de conversaciones que no eran partidarias o de la micro coyuntura.

Por otro lado, otra cuestión en la que tuvimos dificultades y que capaz habría que replantear es nuestra capacidad de influir en la conversación pública. Esto es muy útil dentro del gobierno pero tiene un déficit muy grande en la Argentina, discutimos en los diarios y en los medios. Una forma de lograr que la Argentina se ocupe más de cuestiones del futuro es que haya presión desde la opinión pública y en eso la verdad que no tuvimos mucho éxito.

**Creo que si no hay un sistema de consensos básicos nunca vamos a lograr un proceso muy significativo. Si no hay cuestiones en las que acordamos, como por ejemplo medio ambiente, es muy difícil planear un futuro conjunto.**

Si, es más complicado el desafío. Todo el mundo dice que hace falta consenso. Pero ahí ocurren dos cosas: por un lado, hay desafíos que son anteriores a las políticas públicas, es decir, que son intelectuales y conceptuales. ¿Cuáles son? Primero, incorporar a nuestra discusión lo que llamamos “coyuntura ampliada”, es decir, un gobierno y un país pueden lograr un montón conectando cloacas, pavimentando rutas, que hay que hacerlo pero lo único que estás haciendo es ponerte al día con el siglo XX. Esto, muchos países lo hicieron décadas atrás. Pero, si bien lo hiciste, un día haces una pausa, miras a tu alrededor y decís “sigo quince años atrás”, porque no incorporaste la agenda del siglo XXI. Eso es un desafío intelectual pre políticas públicas.

En segundo lugar, “**desarmar dicotomías anacrónicas**”. Por ejemplo, la visión del agro como de terratenientes y atrasado en Argentina. La realidad es que el agro es el sector de mayor vanguardia en materia de tecnología. Estamos en la frontera tecnológica. Y tenemos un problema de diseño de políticas públicas y gran parte de la clase política piensa solo en productos primarios o algo atrasado.

En tercer lugar, **hablar sobre los temas tabú**, temas los cuales los políticos no se animan a hablar o que hablan en privado. Por ejemplo, vos agarras el presupuesto nacional, el porcentaje de adultos mayores jubilados bajo línea de pobreza, es alrededor del 7/8% y porcentaje de menores de 14 años bajo la línea de pobreza, 47%. Porcentaje del presupuesto nacional, que es plata directa, a jubilados vía jubilaciones o pensiones, es 48%. Pero ahora, porcentaje de plata directa a AUH o a alguna asignación familiar a menores de 14 años en Argentina, no llega al 2%. El presupuesto no da. Hay un problema de asignación de recursos que algún día un grupo de políticos se tiene que sentar a debatir esto.

**“Una forma de lograr que la Argentina se ocupe más de cuestiones del futuro es que haya presión desde la opinión pública y en eso la verdad que no tuvimos mucho éxito”**

Y lo último es, incorporar preguntas nuevas. Estamos siempre hablando de lo mismo en Argentina. Y eso es un problema.

Todo esto es para mí antes del consenso. Porque si no logras eso, ningún consenso se puede hacer.

**¿Cual creerías que es el mayor éxito de argentina 2030?**

Es que nosotros no hacemos productos. Para mí es haber logrado incorporar en la discusión del futuro al más alto nivel de gobierno. No es un éxito mío, esto funciona porque es una acción que lidera el presidente.

**Con respecto a lo que hablábamos de los jóvenes en línea de pobreza, yo creo que eso se revierte con apoyo a las familias, mejoras en la educación. ¿cuál es la visión de argentina 2030 con respecto a la educación?**

Hay toda una discusión en el mundo hoy, que es ¿Cómo educamos ciudadanos a prueba de robots? Y vos tenés universidades muy prestigiosas que están cerrando las carreras de filosofía, literatura obligando a esos estudiantes a tener un paralelo en computación. Es una respuesta. En Francia, en los colegios primarios están volviendo a meter como materias obligatorias filosofía, griego clásico y latín clásico, con la siguiente idea: no tenemos idea de qué va a trabajar ese chico, no sabemos qué trabajos van a existir; por ende, encarar la educación alrededor de algo técnico no tiene mucho sentido porque siempre vas a llegar tarde. Entonces lo que hay que hacer es formar al ciudadano en pensamiento crítico, en capacidad de discernir información verdadera de falsa, valores, historia y flexibilidad cultural que te permiten trabajar con personas que son muy distintas a vos, algo que las máquinas nunca van a poder hacer. En lo que sí hay consenso a nivel global es que hay nuevos alfabetismos. Ya no es leer, escribir, sumar y restar. Sino también el manejo de la programación, manejo de códigos. Camille Paglia, feminista estadounidense, dicen que también se debe enseñar las religiones del mundo, porque esta flexibilización cultural implica saber un poco de las religiones del mundo.

¿Qué tiene que ver esto con Argentina? Bueno, esta gestión en educación ha logrado converger el siglo XX con el siglo XXI. Pruebas Aprender, que se consolidaron en esta gestión, es netamente agenda del siglo XX. En los demás países esto se viene realizando hace años. Siglo XXI, vos tenés en

capital y en provincia ya programación y robótica como parte de la curricula de colegios estatales primarios. Otra cosa que se hizo a nivel nacional que para mí es super importante, es la reformulación de la manera de enseñar matemática. Está hoy copiado de modelos de Finlandia, Singapur y otros países. La matemática se enseña a través de proyectos en conjunto que te explica para qué sirve lo que estudias y por ende lo hacen más interesante y más divertido. Para mí esas cosas son centrales. Pero claro, son inversiones que tienen su rédito en mediano plazo.



Martina, Krysiá, Iván y Victoria en la entrevista

**Cuando hablabas del medio ambiente y del sector ganadero con todos estos nuevos movimientos que surgen como el veganismo, las carnes artificiales. ¿Esto se ha debatido?**

Nosotros tuvimos una reunión justamente sobre el futuro de la agricultura animal. Hoy para hacer una hamburguesa no necesitas una vaca. Tienes las carnes de laboratorio. En 2012 salía 150 mil dólares, hoy 10. Todavía no se comercializa, pero las empresas lo están buscando. Parte del desafío ahí es que lo que necesitas para que

crezca la carne es suero bovino fetal, que suena muy feo. Entonces hay muchas empresas buscando el reemplazo a eso y el que encuentre el reemplazo y no sea caro, tendría ventaja. Lo que si hoy se comercializa es esta hamburguesa vegetariana que incluso The New Yorker habló sobre Impossible foods y esta hamburguesa.

Hicimos una reunión con el presidente que incluía una videoconferencia con el cientista holandés que realizó la primera hamburguesa de laboratorio, el fundador y ceo de impossible foods y el ceo de otra empresa que está buscando también hacer hamburguesas de laboratorio. Es un tema que vimos y donde participo el INTA y el ministerio de agroindustria. Es un tema del cual están al tanto y están evaluando.

Hay mucha discusión sobre cuánto puede ser una alternativa real. Para la carne de laboratorio, no se sabe muy bien como sería el tema de escala. Algunos hablan sobre el consumo de electricidad. En Israel están buscando hacer pequeños reactores donde vos comprarías las células de la carne y la harías en tu casa. Pasarías a ser un ganadero en tu cocina. Pero bueno son recién proyectos. Con la hamburguesa de impossible foods hay también discusión sobre el sodio y lo sanas que pueden ser. Se estima que pueden ser igual de calóricas que las de Burger King o McDonald's. Todavía hay mucha discusión al respecto.

Todavía no hay una alternativa a la carne original animal. Pero esto se debate en Argentina 2030 porque es parte del debate del futuro.

### **¿Cómo ves el país de acá a 50 años, por ejemplo?**

No te voy a dar una respuesta directa. Te planteo lo siguiente: si vos agarras 1983, vuelta a la democracia, hasta principios de 2016, y agarras el crecimiento del PIB per cápita, trazamos una línea, bastante cíclica, pero con crecimiento. Si partís del 83 y decís ¿qué hubiera pasado si en vez de crecer como lo hicimos, bastante ciclotími-

co, crecíamos como Chile? Encontraríamos que hoy seríamos como Finlandia, uno de los países mas innovadores. Y después decís, ¿qué hubiera pasado si crecíamos como Uruguay? Encontras que seríamos menos que Finlandia, pero tendríamos un PIB per cápita un poquito más alto que el de España.

Esto te dice que no es una fantasía querer cambiar un país en menos de una generación. Obviamente es difícil, pero se puede hacer. La pregunta que me hacen es fácil desde la idea, pero muy difícil desde la práctica. Depende de ustedes.

Hay un grupo que se llama RAP, que es una ONG que junta políticos por invitación para generar convivencia y lazos de confianza. Hacen un gran trabajo porque juntan políticos, empresarios, y hacen seminarios muy buenos. El año pasado fuimos a Harvard con el grupo y había políticos muy importantes y en una de las clases un profesor argentino en Harvard dice: supongamos que estamos todos de acuerdo en que hay que equilibrar el déficit. Les voy a dar opciones: vos poder cortar gastos, puedes tomar deuda, puedes subir impuestos, puedes monetizarla y ninguna de las anteriores. El 99% de los que estaban ahí eligió la opción "ninguna de las anteriores". El profesor entre llorando y riéndose dice: muchachos, no hay salida porque ustedes que son los "mejores" no entienden que esa opción no existe, es una de las otras y tienen que reconocerlos. Y parte del problema de Argentina es que estamos discutiendo cosas que no existen. Hasta que no tengamos una masa de clase dirigente (que no son solo políticos) y vean qué combinación se puede hacer, no se puede tener discusión y así no avanzamos nunca.

**“Lo que hay que hacer es formar al ciudadano en pensamiento crítico, en capacidad de discernir información verdadera de falsa, valores, historia y flexibilidad cultural”**

# Florencio Hubeñák: “La historia es la acción de los hombres en el tiempo, con una finalidad”

Por Agustín Sueiro

El Dr. Florencio Hubeñák conversó con Conciencia Política sobre su vocación para la enseñanza y para el conocimiento de la historia.

Florencio es Doctor en Ciencias Políticas e Historia. Ha sido profesor, entre otras, en las Universidad del Salvador, en la Universidad de Cuyo y en la Universidad Católica Argentina. Entre sus publicaciones destacan *La formación de la cultura occidental*, *Roma; Mito Político e Historia integral de Occidente*.

**¿Cuándo y cómo descubrió que su vocación era investigar, escribir y enseñar?**

Tuve un excelente profesor de Historia en el Colegio Salesiano donde estudié, el Padre Angel Risso, SDB, que se especializaba en Historia Argentina. Después, las circunstancias me inclinaron hacia la Historia Greco-Romana y la Historia de la Cultura. Siempre he aconsejado a quienes trabajaron conmigo a que se dedicasen a una materia generalista y a otra específica, para no perder la visión de conjunto y exagerar la especialización. Por otra parte, ya Arnold Toynbee señalaba que, para entender el proceso de la Historia Mundial, era indispensable conocer Historia Antigua, pues Grecia y Roma mostraban el ciclo histórico completo (nacimiento, desarrollo y decadencia).

**¿Qué es la historia?**

Entre miles de definiciones, elijo la más sencilla: es la acción de los hombres en el tiempo, con una finalidad. Es la que nos enseñaba el padre Quiles. Obviamente, los

hechos relevantes dentro de un contexto. Néstor Auza siempre decía que el desarrollo histórico era un hilo con periódicos nudos (los momentos claves) que permiten enhebrarla.

**¿Por qué es importante conocerla, estudiarla?**

Para conocer mejor nuestro mundo y prever un futuro, a través de las experiencias del pasado. Por eso, un historiador, ante ciertos hechos, puede decir: esta película ya la vi y sé cómo termina. Pero debe cuidarse del anacronismo y la ideología, que alteran interesadamente la realidad.

**La historia la escriben los ganadores. ¿Verdadero o falso?**

Así parece. Por ello es necesario el revisionismo, basado en las fuentes, para reencontrar la realidad, más allá de las interpretaciones interesadas. Y destacarla.

**¿Cómo podemos buscar la verdad en la historia?**

Como decía el Papa León XIII: La primera obligación del historiador es no mentir, la segunda decir la verdad, o sea no ocultarla. La cuestión no pasa por la interminable y estéril discusión sobre la objetividad histórica, sino intentar un conocimiento de todos los elementos posibles de obtener para reconstruir la época e interpretarla, según la mentalidad de la misma. Ello implica paciencia y cuidado.

**¿En qué medida el historiador debe juzgar y valorar la época estudiada?**

Juan Pablo II decía atinadamente que no es función del historiador valorar una época o a su gente, sino intentar comprenderla. La tarea de juzgar corresponde a los moralistas. Ello ayuda a evitar que el historiador se convierta en una herramienta de las ideologías.

**“Un historiador, ante ciertos hechos, puede decir: esta película ya la vi y sé cómo termina”**

**En su libro Formación de la Cultura Occidental, insiste en la idea de Edad Cristiana contra la de hablar de una “Edad Media”, ¿por qué?**

Como es sabido y expliqué en varias obras y artículos, el concepto “Edad Media” fue inventado en el siglo XVI y no responde a ninguna realidad histórica. Como bien decía Jacques Le Goff: los habitantes de la época nunca supieron que vivían en la Edad Media. En cambio sí se consideraban pertenecientes a la Christianitas (Cristianidad) o a la res publica christiana, como he demostrado en algún artículo.

**¿Qué enseñanza le dejan sus años de experiencia en esto?**

Que ciertas categorías históricas, como los prejuicios, prenden con facilidad, y son muy difíciles de desterrar, aun para el sentido común.

**¿Qué le diría a los estudiantes que nos leen y que se interesan por la historia, por la de las ideas políticas, por la historia Antigua?**

Que la historia es muy útil para entender el actuar del hombre a través del tiempo y permite reunir la experiencia (“tradición”) acumulada para evitar repetir los errores. Ya Cicerón la consideraba “la maestra de la vida”. Por otra parte, la Historia Política (de las “comunidades políticas” -civitas) es de

algún modo el eje sobre el cual se estructura la Historia. Y ésta debe abarcar los hechos y las ideas, y rescatar su relación. Caso contrario, se repite aquello de qué fue primero: el huevo o la gallina.

Es interesante observar que el historiador que omite las ideas termina en una visión materialista, y, el que presta poca atención a cómo las ideas influyen en los hechos, se aleja de la realidad, a través de una visión idealista.

**“La historia es muy útil para entender el actuar del hombre a través del tiempo y permite reunir la experiencia”**

#### **Ping pong de preguntas**

**Un libro:** La ciudad antigua de Fustel de Coulanges, por la influencia que tuvo sobre mi enfoque de la Antigüedad.

**Un autor:** Christopher Dawson, Arnold Toynbee.

**Una película:** El Padrino (primera parte) y El séptimo sello de Ingmar Bergman

**Un cuadro u obra plástica:** El Cristo de San Juan de la Cruz, de Salvador Dalí.

**Un personaje de la historia:** En la historia no hubo personajes, solo seres humanos; algunos sobresalieron por obras buenas y otros por malas, aunque generalmente ambas vienen mezcladas.

**Una fecha o año:** Hoy.

# Ricardo López Murphy: “La política como actitud constructiva es muy valiosa, y el antagonismo no ayuda”

Por Brenda Trevisan

En diálogo con Conciencia Política, el economista Ricardo López Murphy nos comentó sobre su vida profesional y su vida en la política, dándonos su visión sobre la función pública.

Licenciado en Economía y con un Máster por la Universidad de Chicago, Ricardo se ha desempeñado como Ministro de Defensa, Infraestructura y Economía durante la presidencia de Fernando De la Rúa. Actualmente se desempeña como presidente de la Fundación Cívico Republicana.

**¿Cuáles fueron los motivos que lo movieron a entrar en la práctica o vida política?**

Por distintas razones, yo he estado vinculado a los debates cívicos desde muy joven, me parecía que era la forma de hacer una contribución valiosa a la sociedad. Como profesor de Economía por mucho tiempo, influí, colaboré y fui un intelectual de las fuerzas políticas argentinas, promoviendo ideas y propuestas. Ya a mediados de los 90, con una larga trayectoria en la vida académica y pública, comencé a participar en la disputa electoral y a ejercer cargos, primero como convencional nacional en la UCR, y se podría decir que tuve una influencia muy grande en los debates. Luego fui ministro, y, años más tarde, candidato a Presidente, donde tuve un impacto muy grande en la sociedad.

Lo que me impulsó, por un lado, fue esa sensación de que podía hacer un aporte valioso; y, por otro, ya virando hacia las razones negativas, lo que yo veía era un vacío en la capacidad de la dirigencia de generar alternativas. Mi surgimiento, con una fuerza

política nueva, en parte, fue producto de un vacío de liderazgo, ideas, proyectos; se vivía una situación casi sin esperanza, y yo creía que era injustificado que eso siga así: si se hacían las cosas bien, había una salida perfectamente clara. Eso fue lo que me llevó, en última instancia, a comenzar a recorrer el país de arriba abajo, y, en ese proceso, fui encontrando oídos receptivos, los cuales estuvieron muy vinculados, por un lado, a la crisis de liderazgo que se vivía; y, por el otro, a que yo transmitía un mensaje muy racional y optimista sobre lo que se podía hacer. Si hubiera tenido más tiempo, quizá ese mensaje hubiera tenido más impacto.



Ricardo López Murphy (vía Duna)

**¿Qué autores componen su base teórica?**

A nivel internacional, sin duda, Karl Popper con “La sociedad abierta y sus enemigos”, Friedrich Hayek con “Caminos de servidumbre”, e Isaiah Berlin con “Las libertades negativas y positivas”; sin duda los economistas como Milton Friedman, Schumpeter y Becker tuvieron una gran influencia en mí. Con respecto al ámbito nacional, tuvieron un gran impacto en mi manera de pensar gente como García Hamilton, Alberdi, y muchos autores locales, y fue una cosa compleja el fenómeno de

cómo me llegaron. A mí siempre me gustó mucho la historia, mi esfuerzo fue tratar de entenderla, tanto la historia mundial como la argentina, a la cual le di mucha relevancia; y también me marcó mucho el debate sobre la historia económica argentina, que siempre estuvo mal narrada, y mi posición fue diferente a la historia que prevalecía oficialmente. Creo que eso me ayudó mucho a tener un discurso distinto.

**Pasando al ámbito de la función pública, ¿cómo fue que vivió usted esa experiencia?**

Fue una época difícil, porque el país estaba pasando una situación de gran restricción de recursos; podemos decir que la Argentina depende mucho de ellos, de cómo le va a los precios de sus recursos naturales (soja, trigo, maíz, carne, minerales, gas, etc), es decir, de lo que producimos, eso nos crea holgura, y viceversa, cuando esos precios son bajos, nos crea dificultad; nos crea holgura que las tasas de interés mundiales sean bajas y, cuando éstas son altas, nos crea dificultad, porque somos usadores del ahorro externo; nos crea grandes oportunidades que a Brasil, que tiene una economía que es cinco veces el tamaño de la Argentina, le vaya bien. Esa fue una época en donde la economía brasileña andaba mal, el precio de las commodities andaba mal, las tasas de interés eran altas; una situación de mucha restricción, pero creo que pudimos administrar ese sector con mucha eficacia. Si hay algo de lo que puedo estar orgulloso en mi vida es de que me tocó administrar la defensa del país en circunstancias muy adversas, y lo hicimos con oficio, seriedad y quedamos con una lectura muy favorable en un contexto muy adverso. De esa época, tengo el recuerdo de una gestión que fue eficaz.

Algo que me impresionó, en contraste con la actualidad, es que el 17 de agosto del año 2000 se cumplían 150 años del aniversario del fallecimiento del General San Martín. Por supuesto, se hizo un homenaje que consistió en muchas actividades, pero la

central fue el desfile. En esa oportunidad, desfiló completa nuestra Fuerza Aérea, nuestro Ejército con sus blindados, sus piezas artilladas, y sus fuerzas acorazadas, y nuestra Marina de guerra con todas sus unidades en condiciones de presentar la flota. Eso hoy no se podría hacer. Tengo un magnífico recuerdo de haber mantenido el estado de nuestra fuerza en condiciones de brindar un homenaje de esa magnitud y mostrar su potencial.

**¿Qué cree que le hace falta a la clase política argentina para avanzar en políticas de Estado que se mantengan de gobierno a gobierno?**

Ahí hay un tema de la clase política de la sociedad civil. Yo creo que los políticos, desgraciadamente, no son líderes, sino seguidores, de encuestas más que nada; y, por ende, su actitud depende mucho de la sociedad civil. Me parece que, si en el debate de la sociedad civil estuviera muy en claro cuáles son los valores y los ejes sobre los cuales debemos trabajar, eso cambiaría drásticamente las características de la política. Por ejemplo, si valoráramos vivir de la producción, inversión y esfuerzo, seguramente podríamos desarrollar nuestros recursos naturales y darle una continuidad, y eso le haría bien no sólo a la sociedad civil y la ciudadanía, sino también al propio liderazgo político. Diría que, si se enfatizara la transparencia, probablemente la política costaría menos; nuestro sistema político se haya desbordado y, para cambiar eso, la sociedad necesita reclamarle a los políticos que no pueden vivir como una élite privilegiada, y lo que tiene mucho que ver con los valores de la sociedad civil.

**“Si en el debate de la sociedad civil estuviera muy en claro cuáles son los valores y los ejes sobre los cuales debemos trabajar, eso cambiaría drásticamente las características de la política”**

**¿Usted cree en la famosa “grieta”?**

No, yo creo que las grietas no son buenas: las sociedades que funcionan son aquellas que predicán la concordia. La política como actitud constructiva es muy valiosa, y las grietas o el antagonismo no ayudan: no solamente producen daño en el momento, sino que hacen muy difícil tener continuidad. Entonces, para poder lograrla, se debe actuar de una manera más amistosa, más considerada, tolerante y constructiva que la que predomina, porque esa política del odio y del enfrentamiento no lleva, en ninguna sociedad, al progreso. Es una estrategia miope, que, en general, no es la característica de los países que más progresan: en ellos vemos una actitud más civilizada, tolerante y respetuosa. Sólo hace falta mirar a Uruguay, Perú, Colombia o Paraguay, y comparar con lo que pasa con Argentina. Cuando el presidente de la Argentina habla, por lo general, nuestra Asamblea Legislativa toma actitudes hostiles, lo cual no se ve en ninguno de los países anteriormente mencionados ni tampoco en Europa, y eso hace daño. Deberíamos convenir que el acto de inauguración de las actividades legislativas debe tener la solemnidad que históricamente tuvo en la Argentina, y que resulta tan valioso como ejemplo para la sociedad.

**“La política como actitud constructiva es muy valiosa, y las grietas o el antagonismo no ayudan: no solamente producen daño en el momento, sino que hacen muy difícil tener continuidad”**

**Pasando al ámbito económico y teniendo en mente la política económica de Macri, ¿qué cambios usted hubiera hecho y qué aciertos ve?**

En general, en salud, el consejo es “no haga daño” y en economía es “no haga crisis”, ya que se hallan muy asociadas al endeuda-

miento, y algo prudente es no endeudarse demasiado. Pienso que ahí estuvo el corazón del problema.

Ahora, si usted me pregunta ¿cuál es el error sustancial?, yo diría que no enfrentar los problemas, tratar de correr la arruga, eso no es una buena política. Ese fue el error sustancial.

Algo que hubiera hecho distinto, en primer lugar, es enfrentar los problemas; y algo valioso que veo que ha hecho el gobierno se encuentra en el ámbito energético, donde ha habido un salto cualitativo importante en la inversión en energía; y, con respecto al tema de los riesgos en materia tanto de distribución como de generación, éstos han bajado sustancialmente. Yo creo que haber eliminado las restricciones que había para exportar buena parte de nuestros productos produjo una reacción muy valiosa, y eso ha sido sano. La liberación del transporte aéreo ha sido sana, porque crea condiciones para que el país reciba una oleada de turismo, que, probablemente, es una de las cuestiones que más empleo y más oportunidades generaría en nuestra sociedad. Entre los errores, ese de la subestimación de la crisis es el principal; o sea, la crisis no sólo produce toda esta caída de la actividad económica, sino que produce un fenómeno que es muy delicado, la desconfianza en el liderazgo. La clave en toda sociedad es que haya confianza: si usted produce desconfianza, eso genera un daño estructural, y produce un daño de difícil reversión.

**¿Usted cree que el sistema educativo argentino puede llegar a formar con buenas herramientas a los alumnos en este siglo XXI tan complejo?**

Yo tengo la sensación de que allí estamos teniendo un déficit muy grande, al que pondría en una dimensión un poco más amplia: hablamos de un déficit en la formación del capital humano, es decir, la salud, nutrición y educación. Según la calidad de la nutrición, eso determina su aparato neuronal, por lo que es muy importante que los chicos estén bien nutridos y estimulados; y

orientados a un sistema educativo que los informe y forme, es decir, que los provea de información y que los ayude a pensar, a resolver problemas. Nos debemos plantear cuánto en la escuela nos dan de repetición y cuánto de resolver problemas o escribir composiciones; muy importante es lo que uno hace activamente, cuando resuelve ejercicios, escribe ensayos, etcétera. Toda nuestra enseñanza está muy basada en repetir lo uno lee y no en la innovación y en la creatividad. Parte del esfuerzo es enseñar a escribir ensayos, resolver problemas, los cuales no se aprende por ósmosis, sino mediante un esfuerzo de práctica y de reflexión.

**Pasando al tema de la elecciones, ¿cree que las ideas de José Luis Espert se puedan aplicar en la Argentina de hoy en día?**

El Dr. Espert tiene una visión muy crítica, que yo comparto, sobre el desempeño de nuestra economía de los últimos 75 años. Podríamos decir que la Argentina, después de la Segunda Guerra Mundial, comienza un proceso de decadencia relativa; lo que quiere decir que nuestro país crece, pero menos de lo que crecen el resto de los países.

Él hace una crítica, a la cual yo adhiero, muy severa sobre los excesos que ha tenido nuestra política fiscal, nuestro cerrazón al mundo, nuestro régimen sindical y monetario, y nuestra falta de incentivo. No sé si nuestra sociedad, con la polarización que la caracteriza hoy en día, está dispuesta a escucharlo, pero me parece que es un factor refrescante dentro de ella.

**¿Usted cree que la fórmula Macri-Pichetto puede llegar a funcionar en el gobierno?**

Pichetto ha sido un hombre de Estado, y ha estado en los principales lugares del liderazgo argentino. Lo he escuchado con opiniones prudentes, con las cuales muchas he estado en desacuerdo; pero tengo la sensación de que, junto con Schiaretti y Perotti, se halla dentro de un grupo de hombres juiciosos, prudentes e informados; o sea, no

me da la sensación de que ellos reflejen una actitud muy destructiva, sino, todo lo contrario, los veo con una actitud constructiva. Yo tengo una valoración positiva, pienso que son gente prudente con una lógica muy cuidadosa, y que ojalá prevalezca ese tipo de personas dentro de la política argentina.

**“La clave en toda sociedad es que haya confianza: si usted produce desconfianza, eso genera un daño estructural, y produce un daño de difícil reversión”**



Ricardo y Brenda en la entrevista

# Sobre Conciencia Política

¿Conciencia Política? ¿o con ciencia política? Para esta revista, no existe una sin la otra. Al pensar en el significado de la conciencia política, una definición se me viene rápidamente a la mente: conciencia sobre la realidad en la que vivimos, con sus aciertos y sus equivocaciones, con sus virtudes y sus defectos. Tener conciencia política es comprender el entorno en el que se vive sin mirar para el costado, se trata de tener una mirada amplia que abarque todo el espectro de la realidad.

Como estudiantes de ciencias políticas y relaciones internacionales, es necesario que miremos esa realidad usando nuestros conocimientos sobre la ciencia política. Todo lo aprendido y por aprender respecto a esta disciplina es sumamente necesario para entender el pasado, comprender el presente y pensar el futuro. Se trata de utilizar la ciencia política para tener una más amplia conciencia política.

Siento que esta revista representa ese deseo de ver la realidad con los lentes de un politólogo. Todos los miembros de esta revista, participando tanto a través de la edición, de la realización de entrevistas o la coordinación de artículos, se ponen los lentes de un politólogo para tratar de comprender una parte de la realidad que les interesa. Y por supuesto que como estudiantes, acudimos a profesionales de nuestra rama para que nos transmitan sus conocimientos. Como jóvenes, entendemos que todo es un aprendizaje. Una charla con un importante autor, una conversación con un funcionario público, la lectura de la opinión de un analista político: todo eso suma para formarnos y crecer como futuros profesionales.

Por último, me gustaría destacar el increíble trabajo que hizo el equipo de este año. Logramos formar un grupo humano excelente, con un alto grado de compromiso con este proyecto y con lo que representa. Tal es así que al pedirles que me digan en 5 palabras lo que significa esta revista para ellos, se repitieron palabras como dedicación, esfuerzo, aprendizaje, compañerismo, compromiso. Todas estas son cualidades que necesitamos y debemos tener como herederos del futuro.

Espero que hayan disfrutado la lectura de esta revista.



**Victoria Taboada**

Subdirectora de Conciencia Política



# conciencia política

UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

EDICIÓN N°3

# 2019

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES



# conciencia política 2019

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ARGENTINA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES